



Guillén de Castro

Las Mocedades del Cid

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Guillén de Castro

Las Mocedades del Cid

Comedia primera

[Nota preliminar: Edición digital a partir de Primera parte de las comedias de don Guillén de Castro, en Valencia, en la Impresión de Felipe Mey, 1618 y cotejada con la edición crítica de Luciano García Lorenzo, Madrid, Cátedra, 1998, 3ª ed., cuya consulta recomendamos para la correcta apreciación crítica de la obra. También hemos tenido en cuenta las ediciones de Víctor Said Armesto, Madrid, Ediciones de La Lectura, 1913 y Eduardo Juliá Martínez, Obras por Guillén de Castro y Bellvis, Madrid, Real Academia Española, 1925, II, pp. 169-208. Mantenemos los criterios de fijación textual e incorporamos al texto aquellos fragmentos o indicaciones entre corchetes que se encuentran en la edición de Luciano García Lorenzo.]

PERSONAJES

EL REY DON FERNANDO.

LA REYNA, su muger.

EL PRÍNCIPE DON SANCHO.

LA INFANTA DOÑA URRACA.

DIEGO LAÍNEZ, padre del Cid.

RODRIGO, el Cid.

EL CONDE LOÇANO.

XIMENA GÓMEZ, hija del conde.

ARIAS GONÇALO, hermano del Cid.

PERANSULES, hermano del Cid.

HERNÁN DÍAZ hermano del Cid.

BERMUDO LAÍN, hermano del Cid.

ELVIRA, criada de Ximena Gómez.

Un maestro de armas del príncipe.

DON MARTÍN GONÇALES.

Un rey moro.

Quatro moros.

Un pastor.

Un gafo.

Dos o tres pajes.

Alguna otra gente de acompañamiento.

Acto I

Salen el REY DON FERNANDO y DIEGO LAÍNEZ, los dos de barba blanca, y el DIEGO LAÍNEZ, de crúpito: arrodíllase delante el REY, y dize:

DIEGO LAÍNEZ Es gran premio a mi lealtad.

REY A lo que devo me obligo.

DIEGO LAÍNEZ Hónrale tu Magestad.

REY Honro a mi sangre en Rodrigo.

Diego Láinez, alçad. 5

Mis propias armas le he dado
para armalle Cavallero.

DIEGO LAÍNEZ Ya, Señor, las ha velado,
y ya viene...

REY Ya lo espero.

DIEGO LAÍNEZ ...excesivamente honrado, 10

pues don Sancho mi Señor,
-mi Príncipe,- y mi Señora
la Reyna, le son, Señor,
Padrinos.

REY Pagan agora
lo que deven a mi amor. 15

(Salen la REYNA y el Príncipe DON SANCHO, la Infanta DOÑA URRACA, XIMENA GÓMEZ, RODRIGO, el CONDE LOÇANO, ARIAS GONÇALO y PERANÇULES.)

URRACA ¿Qué te parece, Ximena,
de Rodrigo?

XIMENA Que es galán,
-y que sus ojos le dan
(Aparte.)

al alma sabrosa pena.-

REYNA ¡Qué bien las armas te están! 20
¡Bien te asientan!

RODRIGO ¿No era llano,
pues tú les diste los ojos
y Arias Gonçalo la mano?

ARIAS Son del cielo tus despojos,
y es tu valor Castellano. 25

REYNA ¿Qué os parece mi ahijado?
(Al REY.)

DON SANCHO ¿No es galán, fuerte y lucido?...
(Al REY.)

CONDE -Bravamente le han honrado
(A PERANSULES.)

los Reyes.

PERANSULES Estremo ha sido.

RODRIGO ¡Besaré lo que ha pisado 30
quien tanta merced me ha hecho!

REY Mayores las merecías.
¡Qué robusto, qué bien hecho!
Bien te vienen armas mías.

RODRIGO Es tuyo también mi pecho. 35

REY Lleguémonos al Altar
del Santo Patrón de España.

DIEGO LAÍNEZ No hay más glorias que esperar.

RODRIGO Quien te sirve, y te acompaña,
al cielo puede llegar. 40

(Corren una cortina, y parece el Altar de Santiago, y en él una fuente de plata, una espada, y unas espuelas doradas.)

REY Rodrigo, ¿queréys ser Cavallero?

RODRIGO Sí, quiero.

REY Pues Dios os haga buen Cavallero.

Rodrigo, ¿queréys ser Cavallero?

RODRIGO Sí, quiero. 45

REY Pues Dios os haga buen Cavallero.

Rodrigo, ¿queréys ser Cavallero?

RODRIGO Sí, quiero.

REY Pues Dios os haga buen Cavallero.

Cinco batallas campales 50
venció en mi mano esta espada,
y pienso dexarla honrada
a tu lado.

RODRIGO Estremos tales
mucho harán, Señor, de nada.

Y assí, porque su alabança 55
llegue hasta la esfera quinta,
ceñida en tu confiança
la quitaré de mi cinta,
colgaréla en mi esperança.

Y, por el ser que me ha dado 60
el tuyo, que el cielo guarde,
de no bolvérmela al lado
hasta estar asegurado
de no hazértela covarde,
que será haviendo vencido 65
cinco campales batallas.

CONDE -¡Ofrecimiento atrevido!-
(Aparte.)

REY Yo te daré para dallas
la ocasión que me has pedido.

Infanta, y vos le poné 70
la espuela.

RODRIGO ¡Bien soberano!

URRACA Lo que me mandas haré.

RODRIGO Con un favor de tal mano,
sobre el mundo pondré el pie.

(Pónele DOÑA URRACA las espuelas.)

URRACA Pienso que te havré obligado; 75
Rodrigo, acuérdate desto.

RODRIGO Al cielo me has levantado.

XIMENA -Con la espuela que le ha puesto,
(Aparte.)

el corazón me ha picado.-

RODRIGO Y tanto servirte espero, 80
como obligado me hallo.

REYNA Pues eres ya Cavallero,
ve a ponerte en un cavallo,
Rodrigo, que darte quiero.
Y yo y mis Damas saldremos 85
a verte salir en él.

DON SANCHO A Rodrigo acompañemos.

REY Príncipe, salid con él.

PERANSULES Ya estas honras son estremos.-
(Aparte.)

RODRIGO ¿Qué vasallo mereció 90
ser de su Rey tan honrado?

DON SANCHO Padre, y ¿quándo podré yo
ponerme una espada al lado?

REY Aún no es tiempo.

DON SANCHO ¿Cómo no?

REY Pareceráte pesada, 95
que tus años tiernos son.

DON SANCHO Ya desnuda, o ya embaynada,
las alas del coraçon
hazen ligera la espada.

Yo, Señor, quando su azero 100
miro de la punta al pomo,
con tantos bríos le altero,
que a ser un monte de plomo
me pareciera ligero.

Y si Dios me da lugar 105
de ceñilla, y satisfecho
de mi pujança, llevar
en hombros, espalda y pecho,
gola, peto y espaldar,
verá el mundo que me fundo 110
en ganalle; y si le gano,
verán mi valor profundo,
sustentando en cada mano
un polo de los del mundo.

REY Soys muy moço Sancho; andad. 115
Con la edad daréys desvío
a ese brío.

DON SANCHO ¡Imaginad
que pienso tener más brío
quando tenga más edad!

RODRIGO En mí tendrá vuestra Alteza 120
para todo un fiel vasallo.

CONDE ¡Qué brava naturaleza!
(A PERANSULES.)

DON SANCHO Ven, y pondráste a cavallo.

PERANSULES ¡Será la misma braveza!
(Al CONDE.)

REYNA Vamos a vellos.

DIEGO LAÍNEZ Bendigo, 125
hijo, tan dichosa palma.

REY -¡Qué de pensamientos sigo!-
(Aparte.)

XIMENA -¡Rodrigo me lleva el alma!-
(Aparte.)

URRACA -Bien me parece Rodrigo.-
(Aparte.)

(Vanse, y quedan el REY, el CONDE LOÇANO, DIEGO LAÍNEZ, ARIAS GONÇALO y PERANSULES.)

REY Conde de Orgaz, Peransules, 130
Laínez, Arias Gonçalo,
los quatro que hazeys famoso
nuestro Consejo de estado,
esperad, bolved, no os vays;
sentaos, que tengo que hablaros. 135

(Siéntanse todos quatro, y el REY en medio de ellos.)

Murió Gonçalo Bermudes,
que del Príncipe don Sancho
fue Ayo, y murió en el tiempo
que más le importava el Ayo.
Pues dexando estudio y letras 140
el Príncipe tan temprano,
tras su inclinación le llevan
guerras, armas y cavallos.
Y siendo de condición
tan indomable, y tan bravo, 145
que tiene asombrado el mundo
con sus prodigios estraños,
un vasallo ha menester
que, tan leal como sabio,
enfrene sus apetitos 150
con prudencia y con recato.
Y assí, yo viendo, parientes
más amigos que vasallos,
que es Mayordomo mayor
de la Reyna Arias Gonçalo, 155
y que de Alonso y García
tiene la cura a su cargo
Peransules, y que el Conde
por muchas causas Loçano,
para mostrar que lo es 160
viste azero y corre el campo,
quiero que a Diego Laínez
tenga el Príncipe por Ayo;
pero es mi gusto que sea
con parecer de los quatro, 165
columnas de mi corona
y apoyos de mi cuydado.

ARIAS ¿Quién como Diego Laínez
puede tener a su cargo
lo que importa tanto a todos, 170
y al mundo le importa tanto?

PERANSULES ¿Merece Diego Laínez
tal favor de tales manos?

CONDE Sí, merece; y más agora,
que a ser contigo ha llegado 175
preferido a mi valor
tan a costa de mi agravio.
Haviendo yo pretendido
el servir en este cargo
al Príncipe mi Señor 180
que el cielo guarde mil años,
devieras mirar, buen Rey,
lo que siento y lo que callo
por estar en tu presencia,
si es que puedo sufrir tanto. 185
Si el viejo Diego Laínez
con el peso de los años
caduca ya, ¿cómo puede,
siendo caduco, ser sabio?
Y cuando al Príncipe enseñe 190
lo que entre ejercicios varios
deve hacer un Cavallero
en las plaças y en los campos,
¿podrá, para dalle exemplo,
como yo mil vezes hago, 195
hacer una lança astillas,
desalentando un cavallo?
Si yo...

REY ¡Baste!

DIEGO LAÍNEZ Nunca, Conde,
anduvistes tan loçano.
Que estoy caduco confieso, 200
que el tiempo, en fin, puede tanto.
Mas caducando, durmiendo,
feneciendo, delirando,
¡puedo, puedo enseñar yo
lo que muchos ignoraron! 205
Que si es verdad que se muere
qual se bive, agonizando,
para bivaré exemplos,
y valor para imitallos.
Si ya me faltan las fuerças 210
para con pies y con braços
hazer de lanças astillas
y desalenter cavallos,
de mis hazañas escritas

daré al Príncipe un traslado, 215
y aprenderá en lo que hize,
si no aprende en lo que hago.
Y verá el mundo, y el Rey,
que ninguno en lo criado
merece...

REY ¡Diego Laínez! 220

CONDE ¡Yo lo merezco...

REY ¡Vasallos!

CONDE ...tan bien como tú, y mejor!

REY ¡Conde!

DIEGO LAÍNEZ Recibes engaño.

CONDE Yo digo...

REY ¡Soy vuestro Rey!

DIEGO LAÍNEZ ¿No dizes?...

CONDE ¡Dirá la mano 225
lo que ha callado la lengua!
(Dale una bofetada.)

PERANSULES ¡Tente!...

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay, viejo desdichado!

REY ¡Ah, de mi guarda...,

DIEGO LAÍNEZ ¡Dexadme!

REY ...prendelde!

CONDE ¿Estás enojado?
Espera, escusa alborotos, 230
Rey poderoso, Rey magno,
y no los habrá en el mundo
de havellos en tu palacio.
Y perdónale esta vez
a esta espada y a esta mano 235
el perderte aquí el respeto,
pues tantas y en tantos años
fue apoyo de tu corona,
caudillo de tus soldados,
defendiendo tus fronteras, 240
y vengando tus agravios.
Considera que no es bien
que prendan los Reyes sabios
a los hombres como yo,
que son de los Reyes manos, 245
alas de su pensamiento,
y corazón de su estado.

REY ¿Hola?

PERANSULES ¿Señor?

ARIAS ¿Señor?

REY ¿Conde?

CONDE Perdona.

REY ¡Espera, villano!-

(Vase el CONDE.)

¡Seguilde!

ARIAS ¡Parezca agora 250
tu prudencia, gran Fernando!

DIEGO LAÍNEZ Llamalde, llamad al Conde,
que venga a exercer el cargo
de Ayo de vuestro hijo,
que podrá más bien honrallo; 255
pues que yo sin honra quedo,
y él lleva, altivo y gallardo,
añadido al que tenía
el honor que me ha quitado.
Y yo me iré, si es que puedo, 260
tropeçando en cada paso
con la carga de la afrenta
sobre el peso de los años,
donde mis agravios llore
hasta vengar mis agravios. 265

REY ¡Escucha, Diego Láinez!

DIEGO LAÍNEZ Mal parece un afrentado
en presencia de su Rey.

REY ¡Oíd!

DIEGO LAÍNEZ ¡Perdonad, Fernando!
¡Ay, sangre que honró a Castilla! 270

(Vase DIEGO LAÍNEZ.)

REY ¡Loco estoy!

ARIAS Va apasionado.

REY Tiene razón. ¿Qué haré, amigos?
¿Prenderé al Conde Loçano?

ARIAS No, Señor; que es poderoso,
arrogante, rico y bravo, 275
y aventuras en tu imperio
tus Reynos y tus vasallos.
Demás de que en casos tales
es negocio averiguado
que el prender al delinçiente 280
es publicar el agravio.

REY Bien dizes. -Ve, Peransules,
siguiendo al Conde Loçano.
Sigue tú a Diego Laínez.
(A ARIAS GONÇALO.)

Dezid de mi parte a entrambos 285
que, pues la desgracia ha sido
en mi aposento cerrado
y está seguro el secreto,
que ninguno a publicallo
se atreva, haziendo el silencio 290
perpetuo; y que yo lo mando
so pena de mi desgracia.

PERANSULES ¡Notable razón de estado!

REY Y dile a Diego Laínez
(A ARIAS GONÇALO.)

que su honor tomo a mi cargo, 295
y que vuelva luego a verme.
Y di al Conde que le llamo
(A PERANSULES.)

y le aseguro. -Y veremos

si puede haver medio humano
que componga estas desdichas. 300

PERANSULES Iremos.

REY ¡Bolved bolando!

ARIAS Mi sangre es Diego Laínez.

PERANSULES Del Conde soy primo hermano.

REY -Rey soy mal obedecido,
castigaré mis vasallos.- 305

(Vanse.)

(Sale RODRIGO con sus hermanos HERNÁN DÍAZ y BERMUDO LAÍN que le salen quitando las armas.)

RODRIGO Hermanos, mucho me honráys

BERMUDO A nuestro hermano mayor
servimos.

RODRIGO Todo el amor
que me devéys, me pagáys.

HERNÁN Con todo, havemos quedado, 310
-que es bien que lo confesemos,-
imbidiando los extremos

con que del Rey fuiste honrado.

RODRIGO Tiempo, tiempo vendrá, hermanos,
en que el Rey, placiendo a Dios, 315
pueda emplear en los dos
sus dos liberales manos
y os dé con los mismos modos
el honor que merecí;
que el Rey que me honra a mí, 320
honra tiene para todos.

Id colgando con respeto
sus armas, que mías son;
a cuyo heroyco blasón
otra vez juro y prometo 325
de no ceñirme su espada,
que colgada aquí estará
de mi mano, y está ya
de mi esperanza colgada,
hasta que llegue a vencer 330
cinco batallas campales.

BERMUDO Y ¿quándo, Rodrigo, sales
al campo?

RODRIGO A tiempo ha de ser.

(Sale DIEGO LAÍNEZ con el báculo partido en dos partes.)

DIEGO LAÍNEZ ¿Agora cuelgas la espada,
Rodrigo?

HERNÁN ¡Padre!

BERMUDO ¡Señor! 335

RODRIGO . ¿Qué tienes?

DIEGO LAÍNEZ -No tengo honor.-
(Aparte.)

¡Hijos!...

RODRIGO ¡Dilo!

DIEGO LAÍNEZ Nada, nada...
¡Dexadme solo!

RODRIGO ¿Qué ha sido?
-De honra son estos enojos.
(Aparte.)

Vertiendo sangre los ojos... 340
con el báculo partido...-

DIEGO LAÍNEZ ¡Salíos fuera!

RODRIGO Si me das
licencia, tomar quisiera
otra espada.

DIEGO LAÍNEZ ¡Esperad fuera!
¡Salte, salte como estás! 345

HERNÁN ¡Padre!

BERMUDO ¡Padre!

DIEGO LAÍNEZ -¡Más se aumenta
(Aparte.)

mi desdicha!-

RODRIGO ¡Padre amado!

DIEGO LAÍNEZ -Con una afrenta os he dado
Aparte

a cada uno una afrenta.-
¡Dexadme solo...
Cruel 350
(A HERNÁN.)

es su pena.

HERNÁN Yo la siento.

DIEGO LAÍNEZ ...que se caerá este aposento
si hay quatro afrentas en él!-
¿No os vays?

RODRIGO Perdona...

DIEGO LAÍNEZ -¡Qué poca
(Aparte.)

es mi suerte!-

RODRIGO ¿Qué sospecho?... 355
(Aparte.)

Pues ya el honor en mi pecho
toca a fuego, al arma toca.-

(Vanse los tres.)

DIEGO LAÍNEZ ¡Cielos! ¡Peno, muero, rabio!...
No más báculo rompido,
pues sustentar no ha podido 360

sino al honor, al agravio.
Mas no os culpo, como sabio.
Mal he dicho... perdonad:
que es ligera autoridad
la vuestra, y sólo sustenta 365
no la carga de una afrenta,
sino el peso de una edad.

Antes con mucha razón
os vengo a estar obligado,
pues dos palos me havéys dado 370
con que vengue un bofetón.
Mas es liviana opinión
que mi honor fundarse quiera
sobre cosa tan ligera.
Tomando esta espada, quiero 375
llevar báculo de acero
y no espada de madera.

(Ha de haver unas armas colgadas en el tablado y algunas espadas.)

Si no me engaño, valor
tengo que mi agravio siente.
¡En ti, en ti, espada valiente, 380
ha de fundarse mi honor!
De Mudarra el vengador
eres; tu acero afamólo
desde el uno al otro polo:
pues vengaron tus heridas 385
la muerte de siete vidas,
¡venga en mí un agravio solo!

Esto ¿es blandir o temblar?
pulso tengo todavía;
aún yerve mi sangre fría, 390
que tiene fuego el pesar.
Bien me puedo aventurar;
mas ¡ay cielo! engaño es,
que qualquier tajo o revés
me lleva tras sí la espada, 395
bien en mi mano apretada
y mal segura en mis pies.

Ya me parece de plomo,
ya mi fuerça desfallece,
ya caygo, ya me parece 400
que tiene a la punta el pomo.
Pues ¿qué he de hacer? ¿Cómo, cómo,

con qué, con qué confianza
daré paso a mi esperanza,
quando funda el pensamiento 405
sobre tan flaco cimiento
tan importante vengança?
¡Oh, caduca edad cansada!
Estoy por pasarme el pecho.
¡Ah, tiempo ingrato! ¿qué has hecho? 410
¡Perdonad, valiente espada,
y estad desnuda, y colgada,
que no he de embaynaros, no!
Que pues mi vida acabó
donde mi afrenta comienza, 415
teniéndoos a la vergüença,
diréys la que tengo yo.
¡Desvanéceme la pena!
Mis hijos quiero llamar;
que aunque es desdicha tomar 420
vengança con mano agena,
el no tomalla condena
con más veras al honrado.
En su valor he dudado,
teniéndome suspendido 425
el suyo por no sabido,
y el mío por acabado.
¿Qué haré?... No es mal pensamiento.
¡Hernán Días!

(Sale HERNÁN DÍAS.)

HERNÁN ¿Qué me mandas?

DIEGO LAÍNEZ Los ojos tengo sin luz, 430
la vida tengo sin alma.

HERNÁN ¿Qué tienes?

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay hijo! ¡Ay hijo!
Dame la mano; estas ansias

con este rigor me aprietan.

(Tómale la mano a su hijo, y apriétasela lo más fuerte que pudiere.)

HERNÁN ¡Padre, padre!, ¡que me matas! 435
¡Suelta, por Dios, suelta! ¡ay cielo!

DIEGO LAÍNEZ ¿Qué tienes?, ¿qué te desmaya?
¿qué lloras, medio muger?

HERNÁN ¡Señor!...

DIEGO LAÍNEZ ¡Vete! ¡vete! ¡Calla!
¿Yo te di el ser? No es posible... 440
¡Salte fuera!

HERNÁN -¡Cosa estraña!-
(Vase.)

DIEGO LAÍNEZ ¡Si assí son todos mis hijos
buena queda mi esperança!
¡Bermudo Laín!

(Sale BERMUDO LAÍN.)

BERMUDO ¿Señor?

DIEGO LAÍNEZ Una congoja, una basca 445
tengo, hijo. Llega, llega...
¡Dame la mano!

(Apriétale la mano.)

BERMUDO Tomalla
puedes. ¡Mi padre! ¿qué haces?...
¡Suelta, dexa, quedo, basta!
¿Con las dos manos me aprietas? 450

DIEGO LAÍNEZ ¡Ah, infame! Mis manos flacas
¿son las garras de un león?
Y aunque lo fueran ¿bastaran
a mover tus tiernas quexas?
¿Tú eres hombre? ¡Vete, infamia 455
de mi sangre!...

BERMUDO -Voy corrido-
(Vase.)

DIEGO LAÍNEZ ¿Hay tal pena? ¿hay tal desgracia?
¡En qué columnas estriba
la nobleza de una casa
que dio sangre a tantos Reyes! 460
Todo el aliento me falta.
¡Rodrigo!

(Sale RODRIGO.)

RODRIGO ¿Padre? Señor,
¿es posible que me agravias?
Si me engendraste el primero,
¿cómo el postrero me llamas? 465

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay, hijo! Muero...

RODRIGO ¿Qué tienes?

DIEGO LAÍNEZ ¡Pena, pena, rabia, rabia!

(Muérdele un dedo de la mano fuertemente.)

RODRIGO ¡Padre! ¡Soltad en mal hora!
¡Soltad, padre, en hora mala!
¡Si no fuéades mi padre 470
diérais una bofetada!...

DIEGO LAÍNEZ Ya no fuera la primera.

RODRIGO ¿Cómo?

DIEGO LAÍNEZ ¡Hijo, hijo del alma!
¡Esse sentimiento adoro,
essa cólera me agrada, 475
essa braveza bendigo!
¡Essa sangre alborotada
que ya en tus venas rebienta,
que ya por tus ojos salta,
es la que me dio Castilla, 480
y la que te di heredada
de Laín Calvo, y de Nuño,
y la que afrentó en mi cara
el Conde... el Conde de Orgaz...
esse a quien Loçano llaman! 485
¡Rodrigo, dame los braços!
¡Hijo, esfuerça mi esperança
y esta mancha de mi honor
que al tuyo se estiende, lava
con sangre; que sangre sola 490
quita semejantes manchas!...
Si no te llamé el primero
para hazer esta vengança,
fue porque más te quería,
fue porque más te adorava; 495
y tus hermanos quisiera

que mis agravios vengaran,
por tener seguro en ti
el mayorazgo en mi casa.
Pero pues los vi, al provallos, 500
tan sin bríos, tan sin alma,
que doblaron mis afrentas
y crecieron mis desgracias,
¡a ti te toca, Rodrigo!
Cobra el respeto é estas canas; 505
poderoso es el contrario,
y en Palacio y en campaña
su parecer el primero,
y suya la mejor lança.
Pero pues tienes valor 510
y el discurso no te falta,
quando a la vergüença miras
aquí ofensa, y allí espada,
no tengo más que dezirte,
pues ya mi aliento se acaba 515
y voy a llorar afrentas
mientras tú tomas venganças.

(Vase DIEGO LAÍNEZ, dexando solo a RODRIGO.)

RODRIGO Suspenso, de afligido,
estoy... Fortuna, ¿es cierto lo que veo?
¡Tan en mi daño ha sido 520
tu mudança, que es tuya, y no la creo!...
¿Posible pudo ser que permitiese
tu inclemenencia que fuese
mi padre el ofendido... ¡estraña pena!
y el ofensor el padre de Ximena? 525
¿Qué haré, suerte atrevida,
si él es el alma que me dio la vida?
¿Qué haré (¡terrible calma!),
si ella es la vida que me tiene el alma?
Mezclar quisiera, en confiança tuya, 530
mi sangre con la suya,
¿y he de verter su sangre?... ¡brava pena!
¿yo he de matar al padre de Ximena?
Mas ya ofende esta duda
al santo honor que mi opinión sustenta. 535

Razón es que sacuda
de amor el yugo, y la cerviz esenta
acuda a lo que soy; que haviendo sido
mi padre el ofendido,
poco importa que fuese ¡amarga pena!, 540
el ofensor el padre de Ximena.

¿Qué imagino? Pues que tengo
más valor que pocos años,
para vengar a mi padre
matando al Conde Loçano 545
¿qué importa el bando temido
del poderoso contrario,
aunque tenga en las montañas
mil amigos Asturianos?
Y ¿qué importa que en la Corte 550
del Rey de León, Fernando,
sea su voto el primero
y en guerra el mejor su brazo?
Todo es poco, todo es nada
en descuento de un agravio, 555
el primero que se ha hecho
a la sangre de Laín Calvo.

Daráme el cielo ventura,
si la tierra me da campo,
aunque es la primera vez 560
que doy el valor al brazo.
Llevaré esta espada vieja
de Mudarra el Castellano,
aunque está bota, y mohosa,
por la muerte de su amo; 565
y si le pierdo el respeto,
quiero que admita en descargo
del ceñírmela ofendido,
lo que la digo turbado:

Haz cuenta, valiente espada, 570
que otro Mudarra te ciñe,
y que con mi brazo riñe
por su honra maltratada.

Bien sé que te correrás
de venir a mi poder, 575
mas no te podrás correr
de verme echar paso atrás.

Tan fuerte como tu acero
me verás en campo armado;
segundo dueño has cobrado 580
tan bueno como el primero.

Pues quando alguno me vença,

corrido del torpe hecho,
hasta la cruz en mi pecho
te esconderé, de vergüenza. 585
(Vase.)

(Salen a la ventana DOÑA URRACA y XIMENA GÓMEZ.)

URRACA ¡Qué general alegría
tiene toda la ciudad
con Rodrigo!

XIMENA Así es verdad,
y hasta el Sol alegra el día.

URRACA Será un bravo Cavallero, 590
galán, bizarro y valiente.

XIMENA Luze en él gallardamente
entre lo hermoso y lo fiero.

URRACA ¡Con qué brío, qué pujança,
gala, esfuerço y maravilla, 595
afirmándose en la silla,
rompió en el ayre una lança!
Y al saludar, ¿no le viste
que a tiempo picó el cavallo?

XIMENA Si llevó para picallo 600
la espuela que tú le diste,
¿qué mucho?

URRACA ¡Ximena, tente!
porque ya el alma recela
que no ha picado la espuela
al cavallo solamente. 605

(Salen el CONDE LOÇANO y PERANSULES, y algunos criados.)

CONDE Confieso que fue locura,
mas no la quiero emendar.

PERANSULES Querrálo el Rey remediar
con su prudencia y cordura.

CONDE ¿Qué he de hazer?

PERANSULES Escucha agora, 610
ten flema, procede a espacio...-

XIMENA A la puerta de Palacio
llega mi padre, y, Señora,
algo viene alborotado.

URRACA Mucha gente le acompaña. 615

PERANSULES Es tu condición estraña.

CONDE Tengo condición de honrado.

PERANSULES Y con ella ¿has de querer
perderte?

CONDE ¿Perderme? No,
que los hombres como yo 620
tienen mucho que perder,
y ha de perderse Castilla
antes que yo.

PERANSULES ¿Y no es razón
el dar tú...?

CONDE ¿Satisfacción?
¡Ni dalla ni recibilla! 625

PERANSULES ¿Por qué no? No digas tal.
¿Qué duelo en su ley lo escribe?

CONDE El que la da y la recibe,
es muy cierto quedar mal,
 porque el uno pierde honor, 630
y el otro no cobra nada;
el remitir á la espada
los agravios es mejor.

PERANSULES Y ¿no hay otros medios buenos?

CONDE No dizen con mi opinión. 635
Al dalle satisfacción
¿no he de dezir, por lo menos,
 que sin mí y conmigo estava
al hazer tal desatino,
o porque sobrava el vino, 640
o porque el seso faltava?

PERANSULES Es assí.

CONDE Y ¿no es desvarío
el no advertir, que en rigor
pondré un remiendo en su honor
quitando un girón del mío? 645
 Y en haviendo sucedido,
havremos los dos quedado,
él, con honor remendado,
y yo, con honor perdido.
 Y será más en su daño 650
remiendo de otro color,
que el remiendo en el honor

ha de ser del mismo paño.

No ha de quedar satisfecho
de esa suerte, cosa es clara; 655
si sangre llamé a su cara,
saque sangre de mi pecho,
que manos tendré y espada
para defenderme dél.

PERANSULES Essa opinión es cruel. 660

CONDE Esta opinión es honrada.

Procure siempre acertalla
el honrado y principal;
pero si la acierta mal,
defendella, y no emendalla. 665

PERANSULES Advierte bien lo que hazes,
que sus hijos...

CONDE Calla, amigo;
y ¿han de competir conmigo
y caduco, y tres rapazes?

(Vanse como que entran en Palacio.)

(Sale RODRIGO.)

XIMENA ¡Parece que está enojado 670
mi padre, ay Dios! Ya se van.

URRACA No te aflixas; tratarán
allá en su razón de estado.

Rodrigo viene.

XIMENA Y también
trae demudado el semblante. 675

RODRIGO -Qualquier agravio es gigante
(Aparte.)

en el honrado... ¡Ay, mi bien!-

URRACA ¡Rodrigo qué cavallero
pareces!

RODRIGO -¡Ay prenda amada!-
(Aparte.)

URRACA ¡Qué bien te sienta la espada 680
sobre seda y sobre azero!

RODRIGO Tal merced...

XIMENA -Alguna pena
(A DOÑA URRACA.)

señala... ¿Qué puede ser?-

URRACA Rodrigo...

RODRIGO ¡Que he de verter
(Aparte.)

sangre del alma! ¡Ay, Ximena!- 685

URRACA ... o fueran vanos antojos,
o pienso que te has turbado.

RODRIGO Sí, que las dos havéys dado
dos causas a mis dos ojos,
pues lo fueron deste efeto 690
el darme con tal ventura,
Ximena, amor y hermosura,
y tú, hermosura y respeto.

XIMENA Muy bien ha dicho, y mejor
dixera, si no igualara 695
la hermosura.

URRACA -Yo trocara
(Aparte.)

con el respeto el amor.-
Más bien huviera acertado
(A XIMENA.)

si mi respeto no fuera,
pues sólo tu amor pusiera 700
tu hermosura en su cuydado,
y no te causara enojos
el ver igualarme a ti
en ella.

XIMENA Sólo sentí
el agravio de tus ojos; 705
porque yo más estimara
el ver estimar mi amor
que mi hermosura.

RODRIGO -¡Oh, rigor
(Aparte.)

de fortuna! ¡Oh, suerte avara!
¡Con glorias creces mi pena!- 710

URRACA Rodrigo...

XIMENA -¿Qué puede ser? -
(Aparte.)

RODRIGO ¡Señora! -¡Qué he de verter
(Aparte.)

sangre del alma! ¡Ay, Ximena!
Ya sale el conde Loçano.
¿Cómo ¡terribles enojos! 715
teniendo el alma en los ojos
pondré en la espada la mano?-

Salen el CONDE LOÇANO, y PERANSULES, y los criados.

PERANSULES De lo hecho te contenta,
y ten por cárcel tu casa.

RODRIGO -El amor allí me abrasa, 720
(Aparte.)

y aquí me yela el afrenta.-

CONDE Es mi cárcel mi alvedrío,
si es mi casa.

XIMENA ¿Qué tendrá?
Ya está hecho brasa, y ya está
como temblando de frío. 725

URRACA Hasia el Conde está mirando
Rodrigo, el color perdido.
¿Qué puede ser?

RODRIGO -Si el que he sido
(Aparte.)

soy siempre ¿qué estoy dudando?-

XIMENA ¿Qué mira? ¿A qué me condena? 730

RODRIGO -Mal me puedo resolver.-
(Aparte.)

XIMENA ¡Ay, triste!

RODRIGO -¡Que he de verter
(Aparte.)

sangre del alma! ¡Ay, Ximena!...
¿Qué espero? ¡Oh, amor gigante!...
¿En qué dudo?... Honor ¿qué es esto?... 735
En dos balanzas he puesto
ser honrado, y ser amante.

(Salen DIEGO LAÍNEZ y ARIAS GONÇALO.)

Mas mi padre es éste; rabio
ya por hazer su vengança,
¡que cayó la una balança 740
con el peso del agravio!
¡Covardes mis bríos son
pues para que me animara
hube de ver en su cara
señalado el bofetón! 745

DIEGO LAÍNEZ Notables son mis enojos.
Deve dudar y temer
¿Qué mira, si echa de ver
que le animo con los ojos?

ARIAS Diego Láñez ¿qué es esto? 750

DIEGO LAÍNEZ Mal te lo puedo decir.

PERANSULES Por acá podremos ir,
(Al CONDE.)

que está ocupado aquel puesto.

CONDE Nunca supe andar torciendo
ni opiniones ni caminos. 755

RODRIGO -Perdonad, ojos divinos,
(Aparte.)

si voy a matar muriendo.-
¿Conde?

CONDE ¿Quién es?

RODRIGO A esta parte
quiero dezirte quién soy.

XIMENA ¿Qué es aquello? ¡Muerta estoy! 760

CONDE ¿Qué me quieres?

RODRIGO Quiero hablarte.
Aquel viejo que está allí
¿sabes quién es?

CONDE Ya lo sé.
¿Por qué lo dices?

RODRIGO ¿Por qué?
Habla bajo, escucha.

CONDE Di. 765

RODRIGO ¿No sabes que fue despojo
de honra y valor?

CONDE Sí sería.

RODRIGO Y ¿que es sangre suya y mía
la que yo tengo en el ojo?
¿Sabes?

CONDE Y el sabello (acorta 770
razones) ¿qué ha de importar?

RODRIGO Si vamos a otro lugar,
sabrás lo mucho que importa.

CONDE Quita, rapaz; ¿puede ser?
Vete, novel Cavallero, 775
vete, y aprende primero
a pelear y a vencer;
y podrás después honrarte
de verte por mí vencido,
sin que yo quede corrido 780
de vencerte, y de matarte.
Dexa agora tus agravios,
porque nunca acierta bien
venganças con sangre quien
tiene la leche en los labios. 785

RODRIGO En ti quiero començar
a pelear, y aprender;
y verás si sé vencer,
veré si sabes matar.
Y mi espada mal regida 790
te dirá en mi braço diestro,
que el coraçon es maestro
desta ciencia no aprendida.
Y quedaré satisfecho,
mezclando entre mis agravios 795
esta leche de mis labios
y esa sangre de tu pecho.

PERANSULES ¡Conde!

ARIAS ¡Rodrigo!

XIMENA ¡Ay, de mí!

DIEGO LAÍNEZ -El corazón se me abrasa-
(Aparte.)

RODRIGO Qualquer sombra desta casa 800
(Al CONDE.)

es sagrado para ti...

XIMENA ¿Contra mi padre, Señor?

RODRIGO ...y así no te mato agora.

XIMENA ¡Oye!

RODRIGO ¡Perdonad, Señora,
que soy hijo de mi honor! 805
¡Sígueme, Conde!

CONDE Rapaz
con soberbia de gigante,
mataréte si delante
te me pones; vete en paz.
Vete, vete, si no quíés 810
que como en cierta ocasión
di a tu padre un bofetón,
te dé a ti mil puntapiés.

RODRIGO ¡Ya es tu insolencia sobrada!

XIMENA ¡Con cuánta razón me aflixo! 815

DIEGO LAÍNEZ Las muchas palabras, hijo,
quitan la fuerza a la espada.

XIMENA ¡Detén la mano violenta,
Rodrigo!

URRACA ¡Trance feroz!

DIEGO LAÍNEZ ¡Hijo, hijo! Con mi boz 820
te embío ardiendo mi afrenta.

(Éntranse acuchillando el CONDE y RODRIGO, y todos tras ellos, y dicen dentro lo siguiente.)

CONDE ¡Muerto soy!

XIMENA ¡Suerte inhumana!
¡Ay, padre!

PERANSULES ¡Matalde! ¡Muera!
(Dentro.)

URRACA ¿Qué hazes, Ximena?

XIMENA Quisiera
echarme por la ventana. 825
Pero bolaré corriendo,
ya que no baxo bolando.
¡Padre!

(Éntrase XIMENA.)

DIEGO LAÍNEZ ¡Hijo!

URRACA ¡Ay, Dios!

(Sale RODRIGO acuchillándose con todos.)

RODRIGO ¡Matando
he de morir!

URRACA ¿Qué estoy viendo?

CRIADO 1.º ¡Muera, que al Conde mató! 830

CRIADO 2.º ¡Prendeldo!

URRACA Esperá ¿qué hazéys?
Ni le prendáys, ni matéys...
¡Mirad que lo mando yo,
que estimo mucho a Rodrigo,
y le ha obligado su honor! 835

RODRIGO Bella Infanta, tal favor
con toda el alma bendigo.

Mas es la causa estremada,
para tan pequeño efeto,
interponer tu respeto, 840
donde sobrara mi espada.

No matallos ni vencellos
pudieras mandarme a mí,

pues por respetarte a ti
los dexo con vida a ellos. 845

Quando me quieras honrar,
con tu ruego y con tu boz
detén el viento veloz,
para el indómito mar,
y para parar el Sol 850
te le opón con tu hermosura;
que para éstos, fuerça pura
sobra en mi braço español;
y no irán tantos viniendo,
como pararé matando. 855

URRACA Todo se va alborotando.
Rodrigo, a Dios te encomiendo,
y el Sol, el viento y el mar,
pienso, si te han de valer,
con mis ruegos detener 860
y con mis fuerças parar.

RODRIGO Beso mil vezes tu mano.
¡Seguidme!
(A los criados.)

CRIADO 1.º ¡Vete al abismo!

CRIADO 2.º ¡Sígate el demonio mismo!

URRACA ¡Oh, valiente Castellano! 865

FIN DEL ACTO I

Acto II

Sale el REY DON FERNANDO y algunos criados con él.

REY ¿Qué ruido, grita y lloro,
que hasta las nubes abrasa,
rompe el silencio en mi casa,
y en mi respeto el decoro?
Arias Gonçalo ¿qué es esto? 5

(Sale ARIAS GONÇALO.)

ARIAS ¡Una grande adversidad!
Perderáse esta Ciudad
si no lo remedias presto.

(Sale PERANSULES.)

REY Pues ¿qué ha sido?

PERANSULES Un enemigo...

REY ¿Peransules?

PERANSULES ...un rapaz 10
ha muerto al Conde de Orgaz.

REY ¡Válame Dios! ¿Es Rodrigo?

PERANSULES Él es, y en tu confianza
pudo alentar su osadía.

REY Como la ofensa sabía, 15
luego caí en la vengança.
Un gran castigo he de hazer.
¿Prendieronle?

PERANSULES No, Señor.

ARIAS Tiene Rodrigo valor,
y no se dexó prender. 20
Fuese, y la espada en la mano,
llevando a compás los pies,
pareció un Roldán francés,
pareció un Héctor troyano.

(Salen por una puerta XIMENA GÓMEZ, y por otra DIEGO LAÍNEZ, ella con un pañuelo
lleno de sangre y él teñido en sangre el carrillo.)

XIMENA ¡Justicia, justicia pido! 25

DIEGO LAÍNEZ Justa vengança he tomado.

XIMENA ¡Rey, a tus pies he llegado!

DIEGO LAÍNEZ Rey, a tus pies he venido.

REY -¡Con cuánta razón me aflixo!
(Aparte.)

¡Qué notable desconcierto!- 30

XIMENA ¡Señor, a mi padre han muerto!

DIEGO LAÍNEZ Señor, matóle mi hijo;
fue obligación sin malicia.

XIMENA Fue malicia y confianza.

DIEGO LAÍNEZ Hay en los hombres vengança. 35

XIMENA ¡Y habrá en los Reyes justicia!
¡Esta sangre limpia y clara
en mis ojos considera!

DIEGO LAÍNEZ Si essa sangre no saliera
¿cómo mi sangre quedara? 40

XIMENA ¡Señor, mi padre he perdido!

DIEGO LAÍNEZ ¡Señor, mi honor he cobrado!

XIMENA Fue el vasallo más honrado.

DIEGO LAÍNEZ ¡Sabe el cielo quién lo ha sido!
Pero no os quiero aflixir: 45
soys mujer; dezid, Señora.

XIMENA Esta sangre dirá agora
lo que no acierto a dezir.
Y de mi justa querella
justicia assí pediré, 50
porque yo solo sabré
mezclar lágrimas con ella.
Yo vi con mis propios ojos

teñido el luziente azero:
mira si con causa muero 55
entre tan justos enojos.

Yo llegué casi sin vida,
y sin alma ¡triste yo!
a mi padre, que me habló
por la boca de la herida. 60

Atajóle la razón
la muerte, que fue cruel,
y escribió en este papel
con sangre mi obligación.

A tus ojos poner quiero 65
letras que en mi alma están,
y en los míos, como imán,
sacan lágrimas de azero.

Y aunque el pecho se desangre
en su misma fortaleza, 70
costar tiene una cabeça
cada gota desta sangre.

REY ¡Levantad!

DIEGO LAÍNEZ Yo vi, Señor,
que en aquel pecho enemigo
la espada de mi Rodrigo 75
entrava a buscar mi honor.

Llegué, y halléle sin vida,
y puse con alma esenta
el coraçon en mi afrenta
y los dedos en su herida. 80

Lavé con sangre el lugar
adonde la mancha estava,
porque el honor que se lava,
con sangre se ha de lavar.

Tú, Señor, que la ocasión 85
viste de mi agravio, advierte
en mi cara de la suerte
que se venga un bofetón;

que no quedara contenta
ni lograda mi esperança, 90
si no vieras la vengança
adonde viste la afrenta.

Agora, si en la malicia
que a tu respeto obligó,
la vengança me tocó 95

y te toca la justicia,
hazla en mí, Rey soberano,
pues es propio de tu Alteza
castigar en la cabeça
los delitos de la mano. 100

Y sólo fue mano mía
Rodrigo: yo fui el cruel
que quise buscar en él
las manos que no tenía.

Con mi cabeça cortada 105
quede Ximena contenta,
que mi sangre sin mi afrenta
saldrá limpia y saldrá honrada.

REY ¡Levanta y sosiegaté,
Ximena!

XIMENA ¡Mi llanto crece! 110

(Salen DOÑA URRACA y el Príncipe DON SANCHO, con quien les acompañe.)

URRACA Llegá, hermano, y favorece
(Aparte.)

a tu Ayo.

DON SANCHO Assí lo haré.

REY Consolad, Infanta, vos
(A XIMENA.)

-¡Y vos, id preso!
(A DIEGO.)

DON SANCHO Si mi padre gusta deso 115
presos iremos los dos.

Señale la fortaleza...
mas tendrá su Magestad
a estas canas más piedad.

DIEGO LAÍNEZ Déme los pies vuestra Alteza. 120

REY A castigalle me aplico.
¡Fue gran delito!

DON SANCHO Señor,
fue la obligación de honor,
¡y soy yo el que lo suplico!

REY Casi a mis ojos matar 125
al Conde, tocó en traición.

URRACA El Conde le dio ocasión.

XIMENA ¡Él la pudiera escusar!

DON SANCHO Pues por Ayo me le has dado,
hazle a todos preferido; 130
pues que para havello sido
le importava el ser honrado.
Mi Ayo ¡bueno estaría
preso mientras bivo estoy!

PERANSULES De tus hermanos lo soy 135
y fue el Conde sangre mía.

DON SANCHO ¿Qué importa?

REY ¡Baste!

DON SANCHO ¡Señor!,
en los Reyes soberanos

siempre menores hermanos
son criados del mayor. 140
¿Con el Príncipe heredero
los otros se han de igualar?

PERANSULES Preso le manda llevar.

DON SANCHO ¡No hará el Rey, si yo no quiero!

REY ¡Don Sancho!...

XIMENA ¡El alma desmaya! 145

ARIAS -Su braveza maravilla.-
(Aparte.)

DON SANCHO ¡Ha de perderse Castilla
primer que preso vaya!

REY Pues vos le havéys de prender.

DIEGO LAÍNEZ ¿Qué más bien puedo esperar? 150

DON SANCHO Si a mi cargo ha de quedar,
yo su Alcayde quiero ser.
Siga entre tanto Ximena
su justicia.

XIMENA ¡Harto mejor!
Perseguiré el matador. 155

DON SANCHO Conmigo va.

REY ¡Enhorabuena!

XIMENA -¡Ay, Rodrigo! pues me obligas,
(Aparte.)

si te persigo verás.-

URRACA -Yo pienso valelle más
(Aparte.)

quanto tú más le persigas.- 160

ARIAS -Sucesos han sido estraños.-
(Aparte.)

DON SANCHO Pues yo tu Príncipe soy,
ve confiado.

DIEGO LAÍNEZ Sí, voy.
Guárdete el cielo mil años.

(Sale un PAJE, y habla a la Infanta.)

PAJE A su casa de plazer 165
quiere la Reyna partir;
manda llamarte.

URRACA Havré de ir;
con causa deve de ser.

REY Tú, Ximena, ten por cierto
tu consuelo en mi rigor. 170

XIMENA ¡Haz justicia!

REY Ten valor.

XIMENA ¡Ay, Rodrigo, que me has muerto!
(Aparte.)

(Vanse, y salen RODRIGO y ELVIRA, criada de Ximena.)

ELVIRA ¿Qué has hecho, Rodrigo?

RODRIGO Elvira,
una infelice jornada.
A nuestra amistad pasada 175
y a mis desventuras mira.

ELVIRA ¿No mataste al Conde?

RODRIGO Es cierto;
importávale a mi honor.

ELVIRA Pues, Señor,
¿quándo fue casa del muerto 180
sagrado del matador?

RODRIGO Nunca al que quiso la vida;
pero yo busco la muerte
en su casa.

ELVIRA ¿De qué suerte?

RODRIGO Está Ximena ofendida; 185
de sus ojos soberanos

siento en el alma disgusto,
y por ser justo,
vengo a morir en sus manos,
pues estoy muerto en su gusto. 190

ELVIRA ¿Qué dices? Vete, y reporta
tal intento; porque está
cerca Palacio, y vendrá
acompañada.

RODRIGO ¿Qué importa?
En público quiero hablalla, 195
y ofrecelle la cabeça.

ELVIRA ¡Qué estrañeza!
Esso fuera... -¡vete, calla!-
locura y no gentileza.

RODRIGO Pues ¿qué haré?

ELVIRA ¿Qué siento? ¡ay, Dios! 200
¡Ella vendrá...! ¿Qué recelo?...
¡Ya viene! ¡Válgame el cielo!
¡Perdidos somos los dos!
A la puerta del retrete
te cubre esa cortina. 205

RODRIGO Eres divina.
Escóndese RODRIGO.

ELVIRA Peregrino fin promete
(Aparte.)

ocasión tan peregrina.

(Salen XIMENA GÓMEZ, PERANSULES, y quien los acompañe.)

XIMENA Tío, dexadme morir.

PERANSULES Muerto voy. ¡Ah, pobre Conde! 210

XIMENA Y dexadme sola adonde
ni aun quexas puedan salir.

(Vanse PERANSULES y los demás que salieron acompañando a XIMENA.)

Elvira, sólo contigo
quiero descansar un poco.
Mi mal toco 215
(Siéntase en una almohada.)

con toda el alma; Rodrigo
mató a mi padre.

RODRIGO ¡Estoy loco!
(Aparte.)

XIMENA ¿Qué sentiré, si es verdad...,

ELVIRA Di, descansa.

XIMENA ...¡ay, afligida!,
que la mitad de mi vida 220
ha muerto la otra mitad?

ELVIRA ¿No es posible consolarte?

XIMENA ¿Qué consuelo he de tomar,
si al vengar
de mi vida la una parte, 225
sin las dos he de quedar?

ELVIRA ¿Siempre quieres a Rodrigo?
Que mató a tu padre mira.

XIMENA Sí, y aun preso ¡ay, Elvira!,
es mi adorado enemigo. 230

ELVIRA ¿Piensas perseguille?

XIMENA Sí,
que es de mi padre el decoro;
y así lloro
el buscar lo que perdí,
persiguiendo lo que adoro. 235

ELVIRA Pues ¿cómo harás -no lo entiendo-
estimando el matador
y el muerto?

XIMENA Tengo valor
y haré de matar muriendo.
Seguiréle hasta vengarme. 240

(Sale RODRIGO y arrodíllase delante de XIMENA.)

RODRIGO Mejor es que mi amor firme,
con rendirme,
te dé el gusto de matarme
sin la pena del seguirme.

XIMENA ¿Qué has emprendido? ¿Qué has hecho? 245

¿Eres sombra? ¿Eres visión?

RODRIGO ¡Pasa el mismo corazón
que pienso que está en tu pecho!

XIMENA ¡Jesús!... ¡Rodrigo! ¿Rodrigo
en mi casa?

RODRIGO Escucha...

XIMENA ¡Muero!... 250

RODRIGO Sólo quiero
que oyendo lo que digo,
respondas con este azero.
(Dale su daga.)

Tu padre el Conde, Lozano
en el nombre y en el brío, 255
puso en las canas del mío
la atrevida injusta mano;

Y aunque me vi sin honor,
se mal logró mi esperanza
en tal mudanza, 260
con tal fuerza, que tu amor
puso en duda mi venganza.

Mas en tan gran desventura
lucharon a mi despecho,
contrapuestos en mi pecho, 265
mi afrenta con tu hermosura;
y tú, Señora, vencieras,
a no haver imaginado,
que afrentado,
por infame aborrecieras 270
quien quisiste por honrado.

Con este buen pensamiento,
tan hijo de tus hazañas,
de tu padre en las entrañas
entró mi estoque sangriento. 275

Cobré mi perdido honor;
mas luego a tu amor, rendido
he venido

porque no llames rigor
lo que obligación ha sido, 280
 donde discupada veas
con mi pena mi mudança,
y donde tomes vengança,
si es que vengança deseas.
 Toma, y porque a entrambos quadre 285
un valor y un alvedrío,
haz con brío
la vengança de tu padre
como hize la del mío.

XIMENA Rodrigo, Rodrigo ¡ay triste! 290
yo confieso, aunque la sienta,
que en dar vengança a tu afrenta
como Cavallero hiziste.

 No te doy la culpa a ti
de que desdichada soy; 295
y tal estoy,
que havré de emplear en mí
la muerte que no te doy.

 Sólo te culpo, agraviada,
el ver que a mis ojos vienes 300
a tiempo que aún fresca tienes
mi sangre en mano y espada.

 Pero no a mi amor, rendido,
sino a ofenderme has llegado,
confiado 305
de no ser aborrecido
por lo que fuiste adorado.

 Mas, ¡vete, vete, Rodrigo!
Disculpará mi decoro
con quien piensa que te adoro, 310
el saber que te persigo.

 Justo fuera sin oirte
que la muerte hiziera darte;
mas soy parte
para sólo perseguirte, 315
¡pero no para matarte!

 ¡Vete!... Y mira a la salida
no te vean, si es razón
no quitarme la opinión
quien me ha quitado la vida. 320

RODRIGO Logra mi justa esperança.

¡Mátame!

XIMENA ¡Déxame!

RODRIGO ¡Espera!
¡Considera
que el dexarme es la vengança,
que el matarme no lo fuera! 325

XIMENA Y aun por esso quiero hazella.

RODRIGO ¡Loco estoy! Estás terrible...
¿Me aborreces?

XIMENA No es posible,
que predominas mi estrella.

RODRIGO Pues tu rigor ¿qué hazer quiere? 330

XIMENA Por mi honor, aunque muger,
he de hazer
contra ti quanto pudiere...
deseando no poder.

RODRIGO ¡Ay, Ximena! ¿Quién dixera... 335

XIMENA ¡Ay, Rodrigo! ¿Quién pensara...

RODRIGO ...que mi dicha se acabara?

XIMENA ...y que mi bien feneciera?
Mas ¡ay, Dios! que estoy temblando
de que han de verte saliendo... 340

RODRIGO ¿Qué estoy viendo?

XIMENA ¡Vete, y déxame penando!

RODRIGO ¡Quédate, iréme muriendo!

(Éntranse los tres.)

(Sale DIEGO LAÍNEZ, solo.)

DIEGO LAÍNEZ No la ovejuela su pastor perdido,
ni el león que sus hijos le han quitado, 345
baló quexosa, ni bramó ofendido,
como yo por Rodrigo... ¡Ay hijo amado!
Voy abraçando sombras descompuesto
entre la oscura noche que ha cerrado...
Dile la seña y señaléle el puesto 350
donde acudiese en sucediendo el caso.
¿Si me habrá sido inobediente en esto?
¡Pero no puede ser! ¡Mil penas paso!
Algún inconveniente le habrá hecho,
mudando la opinión, torcer el paso... 355
¡Qué helada sangre me rebienta el pecho!
¿Si es muerto, herido, o preso?... ¡Ay, cielo santo!
¡Y cuántas cosas de pesar sospecho!
¿Qué siento?... ¿Es él? Mas, no merezco tanto;
será que corresponden a mis males 360
los ecos de mi boz y de mi llanto.
Pero... entre aquellos secos pedregales
buelvo a oír el galope de un cavallo...
Dél se apea Rodrigo. ¿Hay dichas tales?

(Sale RODRIGO.)

¿Hijo?

RODRIGO ¿Padre?

DIEGO LAÍNEZ ¿Es posible que me hallo 365
entre tus braços? Hijo, aliento tomo
para en tus alabanças empleallo.

¿Cómo tardaste tanto? Pies de plomo
te puso mi deseo y, pues veniste,
no he de cansarte preguntando el cómo. 370

¡Bravamente provaste!, ¡bien lo hiziste!
¡bien mis pasados bríos imitaste!,
¡bien me pagaste el ser que me deviste!

Toca las blancas canas que me honraste,
llega la tierna boca a la mexilla 375
donde la mancha de mi honor quitaste.

Sobervia el alma a tu valor se humilla,
como conservador de la nobleza
que ha honrado tantos Reyes en Castilla.

RODRIGO Dame la mano y alça la cabeça, 380
a quien, como la causa, se atribuya
si hay en mí algún valor y fortaleza.

DIEGO LAÍNEZ Con más razón besara yo la tuya,
pues si yo te di el ser naturalmente,
tú me le has buelto a pura fuerça suya. 385

Mas será no acabar eternamente,
si no doy a esta plática desvíos.
Hijo, ya tengo prevenida gente;
con quinientos hidalgos, deudos míos,
(que cada qual tu gusto solicita), 390
sal en campaña a exercitar tus bríos.

Ve, pues la causa y la razón te incita,
donde están esperando en sus cavallos,
que el menos bueno a los del Sol imita.

Buena ocasión tendrás para empleallos, 395
pues Moros fronterizos arrogantes,
al Rey le quitan tierras y vasallos;
que ayer, con melancólicos semblantes,
el Consejo de Guerra, y el de Estado,
lo supo por espías vigilantes. 400

Las fértiles campañas han talado
de Burgos; y pasando Montes de Oca,

de Nágera, Logroño y Bilforado,
con suerte mucha, y con vergüenza poca,
se llevan tanta gente aprisionada, 405
que ofende al gusto y el valor provoca.

Sal les al paso, emprende esta jornada,
y dando brío al corazón valiente,
pruebe la lanza quien provó la espada,
y el Rey, sus Grandes, la plebeya gente, 410
no dirán que la mano te ha servido
para vengar agravios solamente.

Sirve en la guerra al Rey; que siempre ha sido
digna satisfacción de un Cavallero
servir al Rey a quien dexó ofendido. 415

RODRIGO ¡Dadme la bendición!

DIEGO LAÍNEZ Hazello quiero.

RODRIGO Para esperar de mi obediencia palma,
tu mano beso y a tus pies la espero.

DIEGO LAÍNEZ Tómala con la mano y con el alma.

(Vanse.)

(Sale la Infanta DOÑA URRACA, asomada a una ventana.)

URRACA ¡Qué bien el campo y el monte 420
le parece a quien lo mira
hurtando el gusto al cuydado,
y dando el alma a la vista!
En los llanos y en las cumbres
¡qué a concierto se divisan 425
aquí los pimpollos verdes,

y allí las pardas encinas!
Si acullá brama el león,
aquí la mansa avecilla
parece que su braveza 430
con sus cantares mitiga.
Despeñándose el arroyo,
señala que, como estiman
sus aguas la tierra blanda,
huyen de las peñas bivas. 435
Bien merecen estas cosas
tan bellas y tan distintas,
que se imite a quien las goza,
y se alabe a quien las cría.
¡Bienaventurado aquel 440
que por sendas escondidas
en los campos se entretine,
y en los montes se retira!
Con tan buen gusto la Reyna,
mi madre, no es maravilla 445
si en esta casa de campo
todos sus males alivia.
Salió de la Corte huyendo
de entre la confusa grita,
donde unos toman vengança 450
quando otros piden justicia...
¿Qué se havrá hecho Rodrigo?,
que con mi presta venida
no he podido saber dél
si está en salvo o si peligra. 455
No sé que tengo, que el alma
con cierta melancolía
me desvela en su cuydado...
Mas ¡ay! estoy divertida:
una tropa de caballos 460
dan polvo al viento que imitan,
todos a punto de guerra...
¡Jesús, y qué hermosa vista!
Saber la ocasión deseo,
la curiosidad me incita... 465
¡Ah, cavalleros! ¡ah, hidalgos!
(Llamando.)

Ya se paran, y ya miran.
¡Ah, Capitán, el que lleva
banda y plumas amarillas!
Ya de los otros se aparta... 470
la lança a un árbol arrima...

ya se apea del cavallo,
ya de su lealtad confía,
ya el cimientto desta torre,
que es todo de peña biva, 475
trepa con ligeros pies...
ya los miradores mira.
Aún no me ha visto. ¿Qué veo?
Ya le conozco. ¿Hay tal dicha?

(Sale RODRIGO.)

RODRIGO La boz de la Infanta era... 480
Ya casi las tres esquinas
de la torre he rodeado.

URRACA ¡Ah! ¿Rodrigo?
(Llamando.)

RODRIGO Otra vez grita...
Por respetar a la Reyna
no respondo, y ella misma 485
me hizo dexar el cavallo.
Mas... ¡Jesús! ¡Señora mía!

URRACA ¡Dios te guarde! ¿Dónde vas?

RODRIGO Donde mis hados me guían,
dichosos, pues me guiaron 490
a merecer esta dicha.

URRACA ¿Ésta es dicha? No, Rodrigo;
la que pierdes lo sería;
bien me lo dize por señas
la sobrevista amarilla. 495

RODRIGO Quien con esperanças bive,
desesperado camina.

URRACA Luego, no las has perdido.

RODRIGO A tu servicio me animan.

URRACA ¿Saliste de la ocasión 500
sin peligro y sin heridas?

RODRIGO Siendo tú mi defensora
advierde cómo saldría.

URRACA ¿Dónde vas?

RODRIGO A vencer Moros,
y assí la gracia perdida 505
cobrar de tu padre el Rey.

URRACA ¡Qué notable gallardía!
¿Quién te acompaña?

RODRIGO Esta gente
me ofrece quinientas vidas,
en cuyos hidalgos pechos 510
yerve también sangre mía.

URRACA Galán vienes, bravo vas,
mucho vales, mucho obligas;
bien me parece, Rodrigo,
tu gala y tu valentía. 515

RODRIGO Estimo con toda el alma
merced que fuera divina,
mas mi humildad en tu Alteza
mis esperanças marchita.

URRACA No es imposible, Rodrigo, 520
el igualarse las dichas
en desiguales estados,
si es la nobleza una misma.
¡Dios te vuelva vencedor,
que después!...

RODRIGO ¡Mil años bivas! 525

URRACA ¿Qué he dicho?
(Aparte.)

RODRIGO Tu bendición
mis vitorias facilita.

URRACA ¿Mi bendición? ¡Ay, Rodrigo,
si las bendiciones más
te alcançan, serás dichoso! 530

RODRIGO Con no más de recibillas
lo seré, divina Infanta.

URRACA Mi voluntad es divina.
Dios te guíe, Dios te guarde,
como te esfuerça y te anima, 535
y en número tus vitorias
con las estrellas compitan.
Por la redondez del mundo,
después de ser infinitas,
con las plumas de la fama 540
y el mismo Sol las escriba.
Y ve agora confiado
que te valdré con la vida.
Fía de mí estas promesas
quien plumas al viento fía. 545

RODRIGO. La tierra que ves adoro,
pues no puedo la que pisas;
y la eternidad del tiempo
alargue a siglos tus días.

Oyga el mundo tu alabanza 550
en las bocas de la imbidia,
y más que merecimientos
te dé la fortuna dichas.
Y yo me parto en tu nombre,
por quien venço mis desdichas, 555
a vencer tantas batallas
como tú me pronosticas.

URRACA ¡Deste cuydado te acuerda!

RODRIGO Lo divino no se olvida.

URRACA ¡Dios te guíe!

RODRIGO ¡Dios te guarde! 560

URRACA Ve animoso.

RODRIGO Tú me animas.
¡Toda la tierra te alabe!

URRACA ¡Todo el cielo te bendiga!

(Vanse.)

(Gritan de adentro los MOROS, y sale huyendo un PASTOR.)

MOROS ¡Li, li, li, li!...

PASTOR ¡Jesús mío,
qué de miedo me acompaña! 565
Moros cubren la campaña...
Mas de sus fieros me río,
de su lança y de su espada,
como suba, y me remonte
en la cumbre de aquel monte 570
todo de peña tajada.

(Sale un REY MORO y quatro moros con él, y el PASTOR éntrase huyendo.)

REY MORO Atad bien esos Cristianos.
Con más concierto que priesa
id marchando.

MORO 1.º ¡Brava presa!

REY MORO Es hazaña de mis manos. 575
Con asombro y maravilla,
pues en su valor me fundo,
sepa mi poder el mundo,
pierda su opinión Castilla.
¿Para qué te llaman Magno, 580
Rey Fernando, en paz y en guerra,
pues yo destruyo tu tierra
sin oponerte a mi mano?
Al que Grande te llamó,
¡bive el cielo, que le coma, 585
porque, después de Mahoma,
ninguno mayor que yo!

(Sale el PASTOR sobre la peña.)

PASTOR Si es mayor el que es más alto,
yo lo soy entre estos cerros.

¿Qué apostaremos -¡ah, perros!- 590
que no me alcançays de un salto?

MORO 2.º ¿Qué te alcanza una saeta?

PASTOR Si no me escondo, sí hará.
¡Morillos, bolvé, esperá,
que el Cristiano os acometa! 595

MORO 3.º Oye, Señor, ¡por Mahoma!,
que Cristianos...

REY MORO ¿Qué os espanta?

MORO 4.º ¡Allí polvo se levanta!

MORO 1.º ¡Y allí un estandarte asoma!

MORO 2.º Cavallos deven de ser. 600

REY MORO Logren, pues, mis esperanças.

MORO 3.º Ya se parecen las lanças.

REY MORO ¡Ea! ¡morir o vencer!

(Toque dentro una trompeta.)

MORO 2.º Ya la bastarda trompeta
toca el arma.

(Dizen dentro a boces.)

¡Santiago! 605

REY MORO ¡Mahoma! -Hazed lo que hago.
(A los moros.)

(Otra vez dentro.)

¡Cierra, España!

REY MORO ¡Oh, gran Profeta!

(Vanse, y suena la trompeta, y caxas de guerra, y ruido de golpes dentro.)

PASTOR ¡Bueno! Mire lo que va
de Santiago a Mahoma...
¡Qué bravo herir! Puto, toma 610
para peras. ¡Bueno va!
¡Boto a San! Braveza es
lo que hazen los Cristianos;
ellos matan con las manos,
sus cavallos con los pies. 615
¡Qué lançadas! ¡Pardiés, toros
menos bravos que ellos son!
¡Assí calo yo un melón
como despachurran Moros!
El que como cresta el gallo 620
trae un penacho amarillo
¡oh, lo que haze! por dezillo

al Cura, quiero mirallo.
¡Pardiós! No tantas hormigas
mato yo en una patada, 625
ni siego en una manada
tantos manojos de espigas,
como él derriba cabeças...
¡Oh, hideputa! es de modo,
que va salpicado todo 630
de sangre mora... ¡Bravezas
haze, voto al soto!... Ya
huyen los Moros. ¡Ah galgos!
(Gritando.)

¡Ea, Cristianos hidalgos,
seguidos! ¡Matá, matá! 635
entre las peñas se meten
donde no sirven cavallos...
Ya se apean..., alcançallos
quieren... de nuevo acometen...

(Salen RODRIGO y el REY MORO, cada uno con los suyos acuchillándose.)

RODRIGO ¡También pelean a pie 640
los Castellanos, Morillos!
¡A matallos, a seguillos!

REY MORO ¡Tente! ¡Espera!

RODRIGO ¡Rindeté!

REY MORO Un Rey a tu valentía
se ha rendido, y a tus leyes. 645

(Ríndesele el REY.)

RODRIGO ¡Toca al arma! Quatro Reyes
he de vencer en un día.

(Vanse todos, llevándose presos a los moros.)

PASTOR ¡Pardiós! que he havido plazer
mirándolos desde afuera;
las cosas desta manera 650
de tan alto se han de ver.

(Éntrase el PASTOR, y salen el Príncipe DON SANCHO, y un MAESTRO de armas con
sendas espadas negras, y tirándole el Príncipe, y tras él, reportándole, DIEGO LAÍNEZ.)

MAESTRO ¡Príncipe, Señor, Señor!

DIEGO LAÍNEZ Repórtese vuestra Alteza,
que sin causa la braveza
desacredita el valor. 655

DON SANCHO ¿Sin causa?

DIEGO LAÍNEZ Vete, que enfadas

(Al MAESTRO de armas.)

al Príncipe.

(Éntrase el MAESTRO de armas.)

¿Cuál ha sido?

DON SANCHO Al batallar, el ruido
que hicieron las dos espadas,
y a mí el rostro señalado. 660

DIEGO LAÍNEZ ¿Hate dado?

DON SANCHO No; el pensar
que a querer me pudo dar,
me ha corrido y me ha enojado.
Y a no escaparse el Maestro,
yo le enseñara a saber... 665
No quiero más aprender.

DIEGO LAÍNEZ Bastantemente eres diestro.

DON SANCHO Quando tan diestro no fuera,
tampoco importara nada.

DIEGO LAÍNEZ ¿Cómo?

DON SANCHO Espada contra espada, 670
nunca por eso temiera.
Otro miedo el pensamiento
me aflixe y me atemoriza:
con un arma arrojadiza
señala en mi nacimiento 675
que han de matarme, y será
cosa muy propinqua mía
la causa.

DIEGO LAÍNEZ Y ¿melancolía
te da eso?

DON SANCHO Sí, me da.
Y haciendo discursos vanos, 680
pues mi padre no ha de ser,
vengo a pensar y a temer

que lo serán mis hermanos.
Y así los quiero tan poco,
que me ofenden.

DIEGO LAÍNEZ ¡Cielo santo! 685
A no respetarte tanto,
te dixera...

DON SANCHO ¿Que soy loco?

DIEGO LAÍNEZ Que lo fue quien a esta edad
te ha puesto en tal confusión.

DON SANCHO ¿No tiene demostración 690
esta ciencia?

DIEGO LAÍNEZ Así es verdad.
Mas ninguno la aprendió
con certeza.

DON SANCHO Luego, di:
¿locura es creella?

DIEGO LAÍNEZ Sí.

DON SANCHO ¿Serálo el temella?

DIEGO LAÍNEZ No. 695

DON SANCHO ¿Es mi hermana?

DIEGO LAÍNEZ Sí, Señor.

(Sale DOÑA URRACA, y un PAJE, que le saca un venablo tinto en sangre.)

URRACA En esta suerte ha de ver
(Aparte.)

mi hermano, que aunque muger,
tengo en el braço valor.-
Hoy, hermano...

DON SANCHO ¿Cómo así? 700

URRACA ...entre unas peñas...

DON SANCHO ¿Qué fue?

URRACA ...este venablo tiré,
con que maté un javalí,
viniendo por el camino
caçando mi madre y yo. 705

DON SANCHO Sangriento está; y ¿le arrojó
tu mano? -¡Ay, cielo divino!
Mira si tengo razón.

(Entre los dos.)

DIEGO LAÍNEZ Ya he caído en tu pesar.

URRACA ¿Qué te ha podido turbar 710
el gusto?

DON SANCHO Cierta ocasión
que me da pena.

DIEGO LAÍNEZ Señora,
una necia astrología
le causa melancolía
y tú la creciste agora. 715

URRACA Quien viene a dalle contento,
¿cómo su disgusto aumenta?

DIEGO LAÍNEZ Dize que a muerte violenta
le inclina su nacimiento.

DON SANCHO ¡Y con una arma arrojada 720
herido en el corazón!

DIEGO LAÍNEZ Y como en esta ocasión
la vio en tu mano...

URRACA ¡Ay, cuytada!

DON SANCHO ...alteróme de manera,
que me ha salido a la cara. 725

URRACA Si disgustarte pensara
con ella no la truxera.

Mas, tú ¿crédito has de dar
a lo que abominan todos?

DON SANCHO Con todo, buscaré modos 730
como poderme guardar;
mandaré hazer una plancha,
y con ella cubriré
el corazón, sin que esté
más estrecha, ni más ancha. 735

URRACA Guarda con más prevención
el corazón: mira bien

que por la espalda también
hay camino al corazón.

DON SANCHO ¿Qué me has dicho? ¿Qué imagino? 740
¡Qué tú de tirar te alabes
un venablo, y de que sabes
del corazón el camino
por las espaldas!... ¡Traydora!
¡Temo que causa has de ser 745
tú de mi muerte! ¡Muger,
estoy por matarte agora
y asegurar mis enojos!

DIEGO LAÍNEZ ¿Qué hazes, Príncipe?

DON SANCHO ¿Qué siento?
¡Esse venablo sangriento 750
rebienta sangre en mis ojos!

URRACA Hermano, el rigor reporta
de quien justamente huyo.
¿No es mi padre como tuyo
el Rey mi Señor?

DON SANCHO ¿Qué importa? 755
Que eres de mi padre hija,
pero no de mi fortuna.
Nací heredando.

URRACA Importuna
es tu arrogancia, y prolija.

DIEGO LAÍNEZ El Rey viene.

DON SANCHO ¡Qué despecho! 760
(Aparte.)

URRACA ¡Qué hermano tan enemigo!
(Aparte.)

(Salen el REY DON FERNANDO y el REY MORO, que embía RODRIGO, y otros que le acompañan.

REY Diego, tu hijo Rodrigo
un gran servicio me ha hecho;
y en mi palabra fiado,
licencia le he concedido 765
para verme.

DIEGO LAÍNEZ Y ¿ha venido?

REY Sospecho que habrá llegado;
y en prueba de su valor...

DIEGO LAÍNEZ ¡Grande fue la dicha mía!

REY ...hoy a mi presencia embía 770
un Rey por su Embaxador.
(Siéntase el REY.)

Bolvió por mí y por mis greyes;
muy obligado me hallo.

REY MORO Tienes, Señor, un vasallo
de quien lo son quatro Reyes. 775
En esquadrones formados,
tendidas nuestras banderas,
corríamos tus fronteras,
vencíamos tus soldados,
talávamos tus campañas, 780
cautivávamos tus gentes,
sugetando hasta las fuentes
de las sobervias montañas;

quando gallardo y ligero
el gran Rodrigo llegó, 785
peleó, rompió, mató,
y vencióme a mí el primero.

Viniéronme a socorrer
tres Reyes, y su venir
tan sólo pudo servir 790
de dalle más que vencer,
pues su esfuerço varonil
los nuestros dexando atrás,
quinientos hombres no más
nos vencieron a seys mil. 795

Quitónos el Español
nuestra opinión en un día,
y una presa que valía
más oro que engendra el Sol.

Y en su mano vencedora 800
nuestra divisa Otomana,
sin venir lança cristiana
sin una cabeça mora,
viene con todo triunfando
entre aplausos excesivos, 805
atropellando cautivos
y banderas arrastrando,
asegurando esperanças,
obligando coraçones,
recibiendo bendiciones 810
y despreciando alabanças.

Y ya llega a tu presencia.

URRACA ¡Venturosa suerte mía!
(Aparte.)

DIEGO LAÍNEZ Para llorar de alegría
te pido, Señor, licencia, 815
y para abraçalle ¡ay, Dios!
antes que llegue a tus pies.

(Entra RODRIGO, y abraçanse.)

¡Estoy loco!

RODRIGO Causa es
(Al REY.)

que nos disculpa a los dos.-
Pero ya esperando estoy 820
tu mano, y tus pies, y todo.
(Arrodíllase delante el REY.)

REY ¡Levanta, famoso Godo,
levanta!

RODRIGO ¡Tu hechura soy!-
¡Mi Príncipe!
(A DON SANCHO.)

DON SANCHO ¡Mi Rodrigo!

RODRIGO Por tus bendiciones llevo 825
(A DOÑA URRACA.)

estas palmas.

URRACA Ya de nuevo,
pues te alcançan, te bendigo.

REY MORO ¡Gran Rodrigo!

RODRIGO ¡Oh, Almançor!

REY MORO ¡Dame la mano, el Mió Cide!

RODRIGO A nadie mano se pide 830
donde está el Rey mi Señor.
A él le presta la obediencia.

REY MORO Ya me sugeto a sus leyes
en nombre de otros tres Reyes
y el mío.- ¡Oh, Alá! paciencia.- 835
(Aparte.)

DON SANCHO El «Mió Cid» le ha llamado.

REY MORO En mi lengua es «Mi Señor»,
pues ha de serlo el honor
merecido y alcançado.

REY Esse nombre le está bien. 840

REY MORO Entre Moros le ha tenido.

REY Pues allá le ha merecido,
en mis tierras se le den.
Llamalle «el Cid» es razón,
y añadirá, porque asombre, 845
a su apellido este nombre,
y a su fama este blasón.

(Sale XIMENA GÓMEZ, enlutada, con quatro escuderos, también enlutados, con sus lobas.)

ESCUADERO 1.º Sentado está el Señor Rey
en su silla de respaldo.

XIMENA Para arrojarme a sus pies 850
¿qué importa que esté sentado?
Si es Magno, si es justiciero,
premie al bueno y pene al malo;
que castigos y mercedes
hazen seguros vasallos. 855

DIEGO LAÍNEZ Arrastrando luengos lutos,
entraron de quatro en quatro
escuderos de Ximena,
hija del Conde Loçano.
Todos atentos la miran, 860
suspenso quedó Palacio,
y para decir sus queexas
se arrodilla en los estrados.

XIMENA Señor, hoy haze tres meses
que murió mi padre a manos 865
de un rapaz, a quien las tuyas
para matador criaron.
Don Rodrigo de Bivar,
sobervio, orgulloso y bravo,
profanó tus leyes justas 870
y tú le amparas ufano.
Son tus ojos sus espías,
tu retrete su sagrado,
tu favor sus alas libres
y su libertad mis daños. 875
Si de Dios los Reyes justos
la semejança y el cargo
representan en la tierra
con los humildes humanos,
no deviera de ser Rey 880
bien temido, y bien amado,
quien desmaya la justicia
y esfuerça los desacatos.
A tu justicia, Señor,
que es árbol de nuestro amparo, 885
no se arrimen malhechores,
indignos de ver sus ramos.
Mal lo miras, mal lo sientes,
y perdona si mal hablo;
que en boca de una muger 890
tiene licencia un agravio.
¿Qué dirá, qué dirá el mundo
de tu valor, gran Fernando,
si al ofendido castigas
y si premias al culpado? 895
Rey, Rey justo, en tu presencia,
advierte bien cómo estamos:
él ofensor, yo ofendida;

yo gimiendo y él triunfando;
él arrastrando banderas 900
y yo lutos arrastrando;
él levantando trofeos
y yo padeciendo agravios;
él soberbio, yo encogida,
yo agraviada y él honrado, 905
yo aflixida y él contento,
él riendo y yo llorando.

RODRIGO ¡Sangre os dieran mis entrañas,
(Aparte.)

para llorar, ojos claros!

XIMENA ¡Ay, Rodrigo! ¡Ay, honra! ¡Ay, ojos! 910
¿adónde os lleva el cuidado?
(Aparte.)

REY ¡No haya más, Ximena, baste!
Levantaos, no lloréys tanto,
que ablandaran vuestras quejas
entrañas de azero y mármol; 915
que podrá ser que algún día
troquéys en plazer el llanto,
y si he guardado a Rodrigo,
quiçá para vos le guardo.
Pero por hazeros gusto, 920
buelva a salir desterrado,
y huyendo de mi rigor
exercite el de sus braços,
y no asista en la Ciudad
quien tan bien prueva en el campo. 925
Pero si me days licencia,
Ximena, sin enojaros,
en premio destas vitorias
ha de llevarse este abraço.
(Abrázale.)

RODRIGO Honra, valor, fuerça y vida, 930
todo es tuyo, gran Fernando,

pues siempre de la cabeça
baxa el vigor a la mano.
Y assí, te ofrezco a los pies
essas banderas que arrastro, 935
essos Moros que cautivo
y essos haberes que gano.

REY Dios te me guarde, el Mió Cid.

RODRIGO Beso tus heroycas manos,
-y a Ximena dexo el alma.- 940
(Aparte.)

XIMENA ¡Que la opinión pueda tanto
(Aparte.)

que persigo lo que adoro!

URRACA Tiernamente se han mirado;
(Aparte.)

no le ha cubierto hasta el alma
a Ximena el luto largo 945
¡ay, cielo!, pues no han salido
por sus ojos sus agravios.

DON SANCHO Vamos, Diego, con Rodrigo,
que yo quiero acompañarlo,
y verme entre tus trofeos. 950

DIEGO LAÍNEZ Es honrarme, y es honrallo.
¡Ay, hijo del alma mía!

XIMENA ¡Ay, enemigo adorado!
(Aparte.)

RODRIGO ¡Oh, amor, en tu Sol me yelo!

(Aparte.)

URRACA ¡Oh, amor, en celos me abraso! 955
(Aparte.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

Acto III

Salen ARIAS GONÇALO y la Infanta DOÑA URRACA.

ARIAS Más de lo justo adelantas,
Señora, tu sentimiento.

URRACA Con mil ocasiones siento
y lloro con otras tantas.

Arias Gonçalo, por padre 5
te he tenido.

ARIAS Y soylo yo
con el alma.

URRACA Ha que murió
y está en el cielo mi madre

más de un año, y es crueldad
lo que esfuerzan mi dolor, 10
mi hermano con poco amor,
mi padre con mucha edad.

Un moço que ha de heredar,
y un viejo que ha de morir
me dan penas que sentir 15
y desdichas que llorar.

ARIAS Y ¿no alivia tu cuidado
el ver que aún viven los dos,
y entre tanto querrá Dios
pasarte a mejor estado, 20
a otros Reynos, y a otro Rey
de los que te han pretendido?

URRACA ¿Yo un extraño por marido?

ARIAS No lo siendo de tu ley
¿qué importa?

URRACA ¿Assí me destierra 25
la piedad que me crió?
Mejor le admitiera yo
de mi sangre y de mi tierra;
que más quisiera mandar
una Ciudad, una Villa, 30
una Aldea de Castilla,
que en muchos Reynos reynar.

ARIAS Pues pon, Señora, los ojos
en uno de tus vasallos.

URRACA Antes havré de quitellos 35
a costa de mis enojos.
Mis libertades te digo
como el alma propia mía...

ARIAS Di, no dudes.

URRACA Yo querría
al gran Cid, al gran Rodrigo. 40
Castamente me obligó,
pensé casarme con él...

ARIAS Pues ¿quién lo estorba?

URRACA ¡Es cruel
mi suerte, y honrada yo!
Ximena y él se han querido, 45
y después del Conde muerto
se adoran.

ARIAS ¿Es cierto?

URRACA Cierto
será, que en mi daño ha sido.
Quanto más su padre llora,
quanto más justicia sigue, 50
y quanto más le persigue,
es cierto que más le adora;
y él la idolatra adorado,
y está en mi pecho advertido,
no del todo aborrecido, 55
pero del todo olvidado;
que la muger ofendida,
del todo desengañada,
ni es discreta, ni es honrada,
si no aborrece ni olvida. 60
Mi padre viene; después
hablaremos..., mas ¡ay, cielo!
ya me ha visto.

ARIAS A tu consuelo
aspira.

(Salen el REY DON FERNANDO y DIEGO LAÍNEZ y los que le acompañan.)

DIEGO LAÍNEZ Beso tus pies
por la merced que a Rodrigo 65
le has hecho; vendrá bolando
a servirte.

REY Ya esperando
lo estoy.

DIEGO LAÍNEZ Mi suerte bendigo.

REY Doña Urraca, ¿dónde vays?
Esperad, hija, ¿qué hazéys? 70
¿qué os aflije?, ¿qué tenéys?
¿havéys llorado?, ¿lloráys?
¡Triste estáys!

URRACA No lo estuviera,
si tú, que me diste el ser,
eterno huvieras de ser, 75
o mi hermano amable fuera.
Pero mi madre perdida,
y tú cerca de perderte,
dudosa queda mi suerte,
de su rigor ofendida. 80
Es el Príncipe un león
para mí.

REY Infanta, callad;
la falta en la eternidad
supliré en la prevención.
Y pues tengo, gloria a Dios, 85
más Reynos y más estados
adquiridos que heredados,
alguno habrá para vos.
Y alegraos, que aún bivo estoy,
y si no...

URRACA ¡Dame la mano! 90

REY ...es don Sancho buen hermano,
yo padre, y buen padre, soy.
Id con Dios.

URRACA ¡Guárdete el cielo!

REY Tened de mí confianza.

URRACA Ya tu bendición me alcanza. 95
(Vase.)

ARIAS Ya me alcanza tu consuelo.

(A DOÑA URRACA.)

(Sale un CRIADO y entrega al REY una carta; el REY la lee y después dice:)

REY Resuelto está el de Aragón,
pero ha de ver algún día
que es Calahorra tan mía
como Castilla y León; 100
que pues letras y letrados
tan varios en esto están,
mejor lo averiguarán
con las armas los soldados.

Remitir quiero a la espada 105
esta justicia que sigo,
y al Mío Cid, al mi Rodrigo,
encargalle esta jornada.

En mi palabra fiado
lo he llamado.

ARIAS Y ¿ha venido? 110

DIEGO LAÍNEZ Si tu carta ha recibido
con tus alas ha bolado.

(Sale otro CRIADO.)

CRIADO Ximena pide licencia
para besarte la mano.

REY Tiene del Conde Loçano 115
la arrogancia y la impaciencia.

Siempre la tengo a mis pies
descompuesta y querrellosa.

DIEGO LAÍNEZ Es honrada y es hermosa.

REY Importuna también es. 120

A disgusto me provoca
el ver entre sus enojos,
lágrimas siempre en sus ojos,
justicia siempre en su boca.

Nunca imaginara tal; 125
siempre sus querellas sigo.

ARIAS Pues yo sé que ella y Rodrigo,
Señor, no se quieren mal.

Pero así de la malicia
defenderá la opinión, 130

o quizá satisfacción
pide, pidiendo justicia;
y el tratar el casamiento
de Rodrigo con Ximena
será alivio de su pena. 135

REY Yo estuve en tu pensamiento,
pero no lo osé intentar
por no crecer su disgusto.

DIEGO LAÍNEZ Merced fuera y fuera justo.

REY ¿Quiérense bien?

ARIAS No hay dudar. 140

REY ¿Tú lo sabes?

ARIAS Lo sospecho.

REY Para intentallo ¿qué haré?
¿De qué manera podré
averiguallo en su pecho?

ARIAS Dexándome el cargo a mí, 145
haré una prueba bastante.

REY Dile que entre.

(Al CRIADO 2.º)

ARIAS Este diamante
he de provar. -Oye.
(Al CRIADO 1.º)

CRIADO Di.

(El primer CRIADO habla al oído con ARIAS GONÇALO, y el otro sale a avisar a XIMENA.)

REY En el alma gustaría
de gozar tan buen vasallo 150
libremente.

DIEGO LAÍNEZ Imaginallo
haze inmensa mi alegría.

(Sale XIMENA GÓMEZ.)

XIMENA Cada día que amanece,
veo quien mató a mi padre,
cavallero en un cavallo, 155
y en su mano un gavián.
A mi casa de plazer,
donde alivio mi pesar,
curioso, libre y ligero,
mira, escucha, viene, y va, 160
y por hazerme despecho
dispara a mi palomar
flechas, que a los vientos tira,
y en el corazón me dan;
mátame mis palomicas 165
criadas y por criar;
la sangre que sale de ellas
me ha salpicado el brial.
Embiéselo a dezir,
embióme a amenazar 170
con que ha de dexar sin vida
cuerpo que sin alma está.
Rey que no haze justicia
no devría de reynar,
ni pasear en cavallo, 175
ni con la Reyna folgar.
¡Justicia, buen Rey, justicia!

REY ¡Baste, Ximena, no más!

DIEGO LAÍNEZ Perdonad, gentil Señora,

y vos, buen Rey, perdonad, 180
que lo que agora dixiste
sospecho que lo soñáys;
pensando vuestras venganças,
si os desvanece el llorar,
lo havréys soñado esta noche, 185
y se os figura verdad;
que Rodrigo ha muchos días,
Señora, que asusente está,
porque es ido en romería
a Santiago: ved, mirad 190
cómo es posible ofenderos
en esso que le culpáys.

XIMENA Antes que se fuese ha sido.
-¡Si podré disimular!-
(Aparte.)

Ya en mi ofensa, que estoy loca 195
sólo falta que digáys.

(Dentro un CRIADO y el PORTERO.)

PORTERO ¿Qué queréys?

CRIADO Hablar al Rey.
¡Dexadme, dexadme entrar!

(Sale el primer CRIADO.)

REY ¿Quién mi palacio alborota?

ARIAS ¿Qué tenéys? ¿Adónde vays? 200

CRIADO Nuevas te traygo, el buen Rey,
de desdicha, y de pesar;
el mejor de tus vasallos
perdiste, en el cielo está.
El Santo Patrón de España 205
venía de visitar,
y saliéronle al camino
quinientos Moros, y aun más.
Y él, con veynte de los suyos,
que acompañándole van, 210
los acomete, enseñado
a no bolver paso atrás.
Catorze heridas le han dado,
que la menor fue mortal.
Ya es muerto el Cid, ya Ximena 215
no tiene que se cansar,
Rey, en pedirte justicia.

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay, mi hijo! ¿dónde estáys?
-Que estas nuevas, aun oídas
(Aparte.)

burlando, me hazen llorar.- 220

XIMENA ¿Muerto es Rodrigo? ¿Rodrigo
es muerto?... -¡No puedo más!...-
(Aparte.)

¡Jesús mil veces!...

REY Ximena,
¿qué tenéys, que os desmayáys?

XIMENA Tengo... un laço en la garganta, 225
¡y en el alma muchos hay!...

REY Bivo es Rodrigo, Señora,
que yo he querido provar
si es que dize vuestra boca
lo que en vuestro pecho está. 230
Ya os he visto el coraçón;

reportalde, sosegad.

XIMENA -Si estoy turbada y corrida,
(Aparte.)

mal me puedo sosegar...
Bolveré por mi opinión... 235
Ya sé el cómo. ¡Estoy mortal!
¡Ay, honor, cuánto me cuestas!-
Si por agraviarme más
te burlas de mi esperanza
y pruebas mi libertad; 240
si miras que soy mujer,
verás que lo aciertas mal;
y si no ignoras, Señor,
que con gusto, o con piedad,
tanto atribula un plazer 245
como congoxa un pesar,
verás que con nuevas tales
me pudo el pecho asaltar
el plazer, no la congoxa.
Y en prueba desta verdad, 250
hagan públicos pregones
desde la mayor Ciudad
hasta en la menor Aldea,
en los campos y en la mar,
y en mi nombre, dando el tuyo 255
bastante siguiridad,
que quien me dé la cabeça
de Rodrigo de Bivar,
le daré, con quanta hazienda
tiene la Casa de Orgaz, 260
mi persona, si la suya
me igualare en calidad.
Y si no es su sangre hidalga
de conocido solar,
lleve, con mi gracia entera, 265
de mi hazienda la mitad.
Y si esto no hazes, Rey,
propios y estraños dirán
que, tras quitarme el honor,
no hay en ti, para reynar, 270
ni prudencia, ni razón,
ni justicia, ni piedad.

REY ¡Fuerte cosa havéys pedido!
No más llanto; bueno está.

DIEGO LAÍNEZ Y yo también, yo, Señor, 275
suplico a tu Magestad,
que por dar gusto a Ximena,
en un pregón general
asegures lo que ofrece
con tu palabra Real; 280
que a mí no me da cuydado;
que en Rodrigo de Bivar
muy alta está la cabeça,
y el que alcançalla querrá
más que gigante ha de ser, 285
y en el mundo pocos hay.

REY Pues las partes se conforman,
¡ea, Ximena, ordenad
a vuestro gusto el pregón!

XIMENA Los pies te quiero besar. 290

ARIAS ¡Grande valor de muger!
(Aparte.)

DIEGO LAÍNEZ No tiene el mundo su igual.
(Aparte.)

XIMENA La vida te doy; perdona,
(Aparte.)

honor, si te devo más.

(Vanse.)

(Salen el Cid RODRIGO, y dos soldados suyos, y el PASTOR en hábito de lacayo; y una boz de un GAFO dize de dentro, sacando las manos, y lo demás del cuerpo muy llagado y asqueroso.)

GAFO ¿No hay un Cristiano que acuda 295
a mi gran necesidad?

RODRIGO Essos cavallos atad...
(A los soldados.)

¿Fueron bozes?

SOLDADO 1.º Son, sin duda.

RODRIGO ¿Qué puede ser? El cuydado
haze la piedad mayor. 300
¿Oyes algo?

SOLDADO 2.º No, Señor.

RODRIGO Pues nos hemos apeado,
escuchad...

PASTOR No escucho cosa.

SOLDADO 1.º Yo tampoco.

SOLDADO 2.º Yo tampoco.

RODRIGO Tendamos la vista un poco 305
por esta campaña hermosa,
que aquí esperaremos bien
los demás; proprio lugar

para poder descansar.

PASTOR Y para comer también. 310

SOLDADO. 1.º ¿Traes algo en el arcón?

SOLDADO 2.º Una pierna de carnero.

SOLDADO 1.º Y yo una bota...

PASTOR Essa quiero.

SOLDADO 1.º ...y casi entero un jamón.

RODRIGO Apenas salido el Sol, 315
después de haber almorçado,
¿queréys comer?

PASTOR Un bocado.

RODRIGO A nuestro Santo Español
primero gracias le hagamos,
y después podréys comer. 320

PASTOR Las gracias suélense hazer
después de comer: comamos.

RODRIGO Da a Dios el primer cuydado,
que aún no tarda la comida.

PASTOR ¡Hombre no he visto en mi vida 325
tan devoto y tan soldado!

RODRIGO ¿Y es estorbo el ser devoto

al ser soldado?

PASTOR Sí, es.

¿A qué soldado no ves
desalmado o boquirroto? 330

RODRIGO Muchos hay; y ten en poco
siempre a cualquiera soldado
hablador y desalmado,
porque es gallina o es loco.

Y los que en su devoción 335
a sus tiempos concertada
le dan filos a la espada,
mejores soldados son.

PASTOR Con todo, en esta jornada,
da risa tu devoción 340
con dorada guarnición,
y con espuela dorada,
con plumas en el sombrero,
a cavallo, y en la mano
un rosario.

RODRIGO El ser Cristiano 345
no impide al ser Cavallero.

Para general consuelo
de todos, la mano diestra
de Dios mil caminos muestra,
y por todos se va al cielo. 350

Y assí, el que fuere guiado
por el mundo peregrino,
ha de buscar el camino
que diga con el estado.

Para el bien que se promete 355
de un alma limpia y sencilla,
lleve el frayle su capilla,
y el clérigo su bonete,
y su capote doblado
lleve el tosco labrador, 360
que quiçá acierta mejor
por el surco de su arado.

Y el soldado y cavallero,
si lleva buena intención,

con dorada guarnición, 365
con plumas en el sombrero,
a caballo, y con dorada
espuela, galán divino,
si no es que yerra el camino
hará bien esta jornada; 370
porque al cielo caminando
ya llorando, ya riendo,
van los unos padeciendo,
y los otros pelando.

GAFO ¿No hay un Cristiano, un amigo 375
de Dios?...

RODRIGO ¿Qué vuelvo a escuchar?

GAFO ¡No con solo pelar
se gana el cielo, Rodrigo!

RODRIGO Llegad; de aquel tremedal
salió la boz.

GAFO ¡Un hermano 380
en Cristo, déme la mano,
saldré de aquí!...

PASTOR ¡No haré tal!
Que está gafa y asquerosa.

SOLDADO 1.º No me atrevo.

GAFO ¡Oíd un poco,
por Cristo!

SOLDADO 2.º Ni yo tampoco. 385

RODRIGO Yo sí, que es obra piadosa,

(Sácale de las manos.)

y aun te besaré la mano.

GAFO Todo es menester, Rodrigo:
matar allá al enemigo,
y valer aquí al hermano. 390

RODRIGO Es para mí gran consuelo
esta cristiana piedad.

GAFO Las obras de caridad
son escalones del cielo.

Y en un Cavallero son 395
tan propias, y tan lucidas,
que deven ser admitidas
por precisa obligación.

Por ellas un Cavallero
subirá de grada en grada, 400
cubierto en lança y espada
con oro el luziente azero;
y con plumas, si es que acierta
la ligereza del buelo,
no haya miedo que en el cielo 405
halle cerrada la puerta.

¡Ah, buen Rodrigo!

RODRIGO Buen hombre,
¿qué Ángel... -llega, tente, toca-
... habla por tu enferma boca?
¿Cómo me sabes el nombre? 410

GAFO Oíte nombrar viniendo
agora por el camino.

RODRIGO Algún misterio imagino
en lo que te estoy oyendo.
¿Qué desdicha en tal lugar 415
te puso?

GAFO ¡Dicha sería!
Por el camino venía,
desvieme a descansar,
y como casi mortal
torcí el paso, erré el sendero, 420
por aquel derrumbadero
caí en aquel tremedal,
donde ha dos días cabales
que no como.

RODRIGO ¡Qué estrañeza!
Sabe Dios con qué terneza 425
contemplo aflicciones tales.
A mí ¿qué me deve Dios
más que a ti? Y, porque es servido,
lo que es suyo ha repartido
desigualmente en los dos. 430
Pues no tengo más virtud,
tan de güeso y carne soy,
y gracias al cielo, estoy
con hazienda y con salud,
con igualdad nos podía 435
tratar; y assí, es justo darte
de lo que quitó en tu parte
para añadir en la mía.
Esas carnes laceradas
(Cúbrele con un gaván.)

cubrid con ese gaván.- 440
¿Las azémilas vendrán
tan presto?

PASTOR Vienen pesadas.

RODRIGO Pues de esso podéys traer
que a los arçones venía.

PASTOR Gana de comer tenía, 445
mas ya no podré comer,
porque essa lepra de modo
me ha el estómago rebuelto...

SOLDADO 1.º Yo también estoy resuelto
de no comer.

SOLDADO 2.º Y yo, y todo. 450
Un plato viene no más,
(A RODRIGO.)

que por desdicha aquí está.

RODRIGO Esse solo bastará.

SOLDADO 2.º Tú, Señor, comer podrás
en el suelo.

RODRIGO No, que a Dios 455
no le quiero ser ingrato.
Llegad, comed, que en un plato
(Al GAFO.)

hemos de comer los dos.

(Siéntanse los dos y comen.)

SOLDADO 1.º ¡Asco tengo!

SOLDADO. 2.º ¡Bomitar
querría!

PASTOR ¿Vello podéys? 460

RODRIGO Ya entiendo el mal que tenéys,
allá os podéis apartar.
Solos aquí nos dexad,
si es que el asco os alborota.

PASTOR ¡El dexaros con la bota 465
me pesa, Dios es verdad!

(Vanse el PASTOR y soldados.)

GAFO ¡Dios os lo pague!

RODRIGO Comed.

GAFO ¡Bastantemente he comido,
gloria a Dios!

RODRIGO Bien poco ha sido.
Beved, hermano, beved. 470
Descansá.

GAFO El divino Dueño
de todo, siempre pagó.

RODRIGO Dormid un poco, que yo
quiero guardaros el sueño.
Aquí estaré a vuestro lado. 475
Pero... yo me duermo... ¿hay tal?
No parece natural
este sueño que me ha dado.
A Dios me encomiendo, y sigo...
en todo... su voluntad... 480
(Duérmese.)

GAFO ¡Oh, gran valor! ¡Gran bondad!
¡Oh, gran Cid! ¡Oh, gran Rodrigo!
¡Oh, gran Capitán Cristiano!
Dicha es tuya, y suerte es mía,
pues todo el cielo te embía 485

la bendición por mi mano,
y el mismo Espíritu Santo
este aliento por mi boca.

(El GAFO aliéntale por las espaldas, y desaparecese; y el CID váyase despertando a espacio, porque tenga tiempo de vestirse el GAFO de San Lázaro.)

RODRIGO ¿Quién me enciende? ¿quién me toca?

¡Jesús! ¡Cielo, cielo santo! 490

¿Qué es del pobre? ¿qué se ha hecho?

¿Qué fuego lento me abrasa,

que como rayo me pasa

de las espaldas al pecho?...

¿Quién sería? El pensamiento 495

lo adivina, y Dios lo sabe.

¡Qué olor tan dulce y suave

dexó su divino aliento!

Aquí se dexó el gaván,

seguiréle sus pisadas... 500

¡Válgame Dios! señaladas

hasta en las peñas están.

Seguir quiero sin recelo

sus pasos...

(Sale arriba con una tunicela blanca el GAFO, que es San Lázaro.)

GAFO ¡Buelve, Rodrigo!

RODRIGO ...que yo sé que si los sigo, 505

me llevarán hasta el cielo.

Agora siento que pasa

con más fuerça y más vigor

aquel bao, aquel calor

que me consuela y me abrasa. 510

GAFO ¡San Lázaro soy, Rodrigo!
Yo fuí el pobre a quien honraste;
y tanto a Dios agradaste
con lo que hiziste conmigo,
 que serás un imposible 515
en nuestros siglos famoso,
un Capitán milagroso,
un vencedor invencible;
 y tanto, que sólo a ti
los humanos te han de ver 520
después de muerto vencer.
Y en prueba de que es así,
 en sintiendo aquel vapor,
aquel soberano aliento
que por la espalda violento 525
te pasa al pecho el calor,
 emprende qualquier hazaña,
solicita qualquier gloria,
pues te ofrece la vitoria
el Santo Patrón de España. 530
 Y ve, pues tan cerca estás,
que tu Rey te ha menester.
(Desparécese.)

RODRIGO Alas quisiera tener,
y seguirte donde vas.
 Mas, pues el cielo, bolando, 535
entre sus nuves te encierra,
lo que pisaste en la tierra
iré siguiendo, y besando.
(Vase.)

(Salen el REY DON FERNANDO, DIEGO LAÍNEZ, ARIAS GONÇALO y PERANSULES.)

REY Tanto de vosotros fío,
parientes...

ARIAS ¡Honrar nos quieres! 540

REY ...que a vuestros tres pareceres
quiero remitir el mío.

Y así, dudoso y perplexo,
la respuesta he dilatado,
porque de un largo cuydado 545
nace un maduro consejo.

Propóneme el de Aragón,
que es un grande inconveniente
el juntarse tanta gente
por tan leve pretensión, 550

y cosa por inhumana,
que nuestras hazañas borra,
el comprar a Calahorra
con tanta sangre cristiana;
y que así, desta jornada 555

la justicia y el derecho
se remita a solo un pecho,
una lança y una espada,
que peleará por él
contra el que fuere por mí, 560
para que se acabe así
guerra, aunque justa, cruel.

Y sea del vencedor
Calahorra, y todo, en fin,
lo remite a don Martín 565
Gonzales, su Embaxador.

DIEGO LAÍNEZ No hay negar que es cristiandad
bien fundada, y bien medida,
escusar con una vida
tantas muertes.

PERANSULES Es verdad. 570

Mas tiene el Aragonés
al que ves su Embaxador
por manos de su valor
y por basa de sus pies.

Es don Martín un gigante 575
en fuerças y en proporción,
un Rodamonte, un Milón,
un Alcides, un Adlante.

Y así, apoya sus cuydados

en él solo, habiendo sido 580
quicá no estar prevenido
de dineros y soldados.

Y assí, harás mal si aventuras,
remitiendo esta jornada
a una lança y a una espada, 585
lo que en tantas te aseguras,
y viendo en braço tan fiero
el azerada cuchilla...

ARIAS Y ¿no hay espada en Castilla
que sea también de azero? 590

DIEGO LAÍNEZ ¿Faltará acá un Castellano,
si hay allá un Aragonés,
para basa de tus pies,
para valor de tu mano?

¿Ha de faltar un Adlante 595
que apoye tu pretensión,
un árbol a esse Milón,
y un David a esse gigante?

REY. Días ha que en mi corona
miran mi respuesta en duda, 600
y no hay un hombre que acuda
a ofrecerme su persona.

PERANSULES Temen el valor profundo
deste hombre, y no es maravilla
que atemorize a Castilla 605
un hombre que asombra el mundo.

DIEGO LAÍNEZ ¡Ah, Castilla! ¿a qué has llegado?

ARIAS Con espadas y consejos
no han de faltarte los viejos,
pues los moços te han faltado. 610

Yo saldré, y, Rey, no te espante
el fiar de mí este hecho;
que qualquier honrado pecho
tiene el coraçón gigante.

REY ¡Arias Gonçalo!...

ARIAS Señor, 615
de mí te sirve y confía,
que aún no es mi sangre tan fría,
que no yerva en mi valor.

REY Yo estimo essa voluntad
al peso de mi corona; 620
pero ¡alçad!, vuestra persona
no ha de aventurarse ¡alçad!
no digo por una Villa,
mas por todo el interés
del mundo.

ARIAS Señor, ¿no ves 625
que pierde opinión Castilla?

REY No pierde; que a cargo mío,
que le di tanta opinión,
queda su heroyco blasón
que de mis gentes confío, 630
y ganará el interés
no sólo de Calahorra,
mas pienso hazelle que corra
todo el Reyno Aragonés.
Hazed que entre don Martín. 635

(Vase un CRIADO y entra otro.)

CRIADO Rodrigo viene.

REY ¡A buena hora!
¡Entre!

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay, cielo!

REY En todo agora
espero dichoso fin.

(Salen por una puerta DON MARTÍN GONÇALES, y por otra RODRIGO.)

DON MARTÍN Rey poderoso en Castilla...

RODRIGO Rey, en todo el mundo, Magno... 640

DON MARTÍN ¡Guárdete el cielo!

RODRIGO Tu mano
honre al que a tus pies se humilla.

REY Cubríos, don Martín. -Mió Cid,
levantaos. -Embaxador,
sentaos.

DON MARTÍN Assí estoy mejor. 645

REY Assí os escucho; dezid.

DON MARTÍN Sólo suplicarte quiero...

RODRIGO ¡Notable arrogancia es ésta!
(Aparte.)

DON MARTÍN ...que me des una respuesta,
que ha dos meses que la espero. 650
¿Tienes algún Castellano,

a quien tu justicia des,
que espere un Aragonés
cuerpo a cuerpo y mano a mano?
Pronuncie una espada el fallo, 655
dé un vitoria la ley;
gane Calahorra el Rey
que tenga mejor vasallo.
Dexe Aragón y Castilla
de verter sangre Española, 660
pues basta una gota sola
para el precio de una Villa.

REY En Castilla hay tantos buenos,
que puedo en su confianza
mi justicia y mi esperanza 665
fiarle al que vale menos.

Y a qualquier señalaría
de todos, si no pensase,
que si a uno señalase,
los demás ofendería. 670

Y así, para no escoger,
ofendiendo tanta gente,
mi justicia solamente
fiaré de mi poder.

Arbolaré mis banderas 675
con divisas diferentes;
cubriré el suelo de gentes
naturales y extranjeras;
marcharán mis Capitanes
con ellas; verá Aragón 680
la fuerza de mi razón
escrita en mis tafetanes.

Esto haré; y lo que le toca
hará tu Rey contra mí.

DON MARTÍN Essa respuesta le di, 685
antes de oílla en tu boca;
porque teniendo esta mano
por suya el Aragonés,
no era justo que a mis pies
se atreviera un Castellano. 690

RODRIGO -¡Rebiento!... -Con tu licencia
quiero responder, Señor;

que ya es falta del valor
sobrar tanto la paciencia.-

Don Martín, los Castellanos, 695
con los pies a vencer hechos,
suelen romper muchos pechos,
atropellar muchas manos,
y sugetar muchos cuellos;
y por mí su Magestad 700
te hará ver esta verdad
en favor de todos ellos.

DON MARTÍN El que está en aquella silla
tiene prudencia y valor:
no querrá...

RODRIGO ¡Buelve, Señor, 705
por la opinión de Castilla!

¿Esto el mundo ha de saber?,
¿eso el cielo ha de mirar?;
sabes que sé pelear,
y sabes que sé vencer. 710

Pues ¿cómo, Rey, es razón
que por no perder Castilla
el interés de una Villa
pierda un mundo de opinión?

¿Qué dirán, Rey soberano, 715
el Alemán y el Francés,
que contra un Aragonés
no has tenido un Castellano?

Si es que dudas en el fin
de esta empresa, a que me obligo, 720
¡salga al campo don Rodrigo
aunque vença don Martín!

Pues es tan cierto y sabido
quánto peor viene a ser
el no salir a vencer, 725
que saliendo, el ser vencido.

REY Levanta, pues me levantas
el ánimo. En ti confío,
Rodrigo; el imperio mío
es tuyo.

RODRIGO Beso tus plantas. 730

REY ¡Buen Cid!

RODRIGO ¡El cielo te guarde!

REY Sal en mi nombre a esta lid.

DON MARTÍN ¿Tú eres a quien llama Cid
algún Morillo covarde?

RODRIGO. Delante mi Rey estoy, 735
mas yo te daré en campaña
la respuesta.

DON MARTÍN ¿Quién te engaña?
¿Tú eres Rodrigo?

RODRIGO Yo soy.

DON MARTÍN ¿Tú, a campaña?

RODRIGO ¿No soy hombre?

DON MARTÍN ¿Conmigo?

RODRIGO ¡Arrogante estás! 740
Sí; y allí conocerás
mis obras como mi nombre.

DON MARTÍN Pues ¿tú te atreves, Rodrigo,
no tan sólo a no temblar
de mí, pero a pelear, 745
y quando menos, conmigo?
¿Piensas mostrar tus poderes,
no contra arneses y escudos,
sino entre pechos desnudos,

con hombres medio mugeres, 750
con los Moros, en quien son
los alfanges de oropel,
las adargas de papel
y los braços de algodón?
¿No adviertes que quedarás 755
sin el alma que te anima,
si dexo caerte encima,
una manopla no más?
¡Ve allá, y vence a tus Morillos,
y huye aquí de mis rigores! 760

RODRIGO ¡Nunca perros ladrones
tienen valientes colmillos!
Y así, sin tanto ladrar,
sólo quiero responder
que, animoso por vencer, 765
saldré al campo a pelear;
y fundado en la razón
que tiene su Magestad,
pondré yo la voluntad,
y el cielo la permisión. 770

DON MARTÍN ¡Ea! pues quieres morir,
con matarte, pues es justo,
a dos cosas de mi gusto
con una quiero acudir.
¿Al que diere la cabeça 775
(AL REY.)

de Rodrigo, la hermosura
de Ximena no asegura
en un pregón vuestra Alteza?

REY Sí, aseguro.

DON MARTÍN Y yo soy quien
me ofrezco dicha tan buena; 780
porque, ¡por Dios!, que Ximena
me ha parecido muy bien.
Su cabeça por los cielos,
y a mí en sus manos, verás.

RODRIGO Agora me ofende más, 785
(Aparte.)

porque me abrasa con celos.

DON MARTÍN Es, pues, Rey, la conclusión,
en breve, por no cansarte,
que donde el término parte
Castilla con Aragón 790
será el campo, y señalados
Jüezes, los dos saldremos,
y por seguro traeremos
cada quinientos soldados.
Assí quede.

REY Quede assí. 795

RODRIGO Y ya verás en tu mengua
quán diferente es la lengua
que la espada.

DON MARTÍN Ve, que allí
daré yo (aunque te socorra
de tu arnés la mejor pieça) 800
a Ximena tu cabeça
y a mi Rey a Calahorra.

RODRIGO. Al momento determino
(Al REY.)

partir, con tu bendición.

DON MARTÍN Como si fuera un halcón 805
bolaré por el camino.

REY ¡Ve a vencer!

DIEGO LAÍNEZ ¡Dios soberano

te dé la vitoria y palma,
como te doy con el alma
la bendición de la mano! 810

ARIAS ¡Gran Castellano tenemos
en ti!

DON MARTÍN Yo voy.

RODRIGO Yo te sigo.

DON MARTÍN ¡Allá me verás, Rodrigo!

RODRIGO ¡Martín, allá nos veremos!

(Vanse.)

(Salen XIMENA y ELVIRA.)

XIMENA Elvira, ya no hay consuelo 815
para mi pecho aflixido.

ELVIRA Pues tú misma lo has querido
¿de quién te quejas?

XIMENA ¡Ay, cielo!

ELVIRA Para cumplir con tu honor
por el dezir de la gente, 820
¿no bastaba cuerdamente

perseguir el matador
de tu padre y de tu gusto,
y no obligar con pregones
a tan fuertes ocasiones 825
de su muerte y tu disgusto?

XIMENA ¿Qué pude hacer? ¡Ay, cuytada!
Vime amante y ofendida,
delante del Rey corrida,
y de corrida, turbada; 830
y ofrecióme un pensamiento
para excusa de mi mengua;
dixe aquello con la lengua,
y con el alma lo siento,
y más con esta esperança 835
que este Aragonés previene.

ELVIRA Don Martín Gonçales tiene
ya en sus manos tu vengança.
Y en el alma tu belleza
con tan grande extremo arrayga, 840
que no dudes que te trayga
de Rodrigo la cabeça;
que es hombre que tiene en poco
todo un mundo, y no te asombres;
que es espanto de los hombres 845
y de los niños el coco.

XIMENA ¡Y es la muerte para mí!
No me le nombres, Elvira;
a mis desventuras mira.
¡En triste punto nací! 850
¡Consuélame! ¿No podría
vencer Rodrigo? ¿Valor
no tiene? Mas es mayor
mi desdicha, porque es mía;
y ésta... ¡ay, cielos soberanos!... 855

ELVIRA Tan aflixida no estés.

XIMENA ...será grillos de sus pies,
será esposas de sus manos;

ella le atará en la lid
donde le vença el contrario. 860

ELVIRA Si por fuerte y temerario
el mundo le llama «el Cid»,
quiçá vencerá su dicha
a la desdicha mayor.

XIMENA ¡Gran prueba de su valor 865
será el vencer mi desdicha!

(Sale un PAJE.)

PAJE Esta carta te han traído:
dizen que es de don Martín
Gonçales.

XIMENA Mi amargo fin
podré yo dezir que ha sido. 870
¡Vete!- ¡Elvira, llega, llega!

(Vase el PAJE.)

ELVIRA La carta puedes leer.

XIMENA Bien dizes, si puedo ver;
que de turbada estoy ciega.
(Lee la carta.)

«El luto dexa, Ximena, 875
ponte vestidos de bodas,
si es que mi gloria acomodas
donde quitaré tu pena.

De Rodrigo la cabeça
te promete mi valor, 880
por ser esclavo y Señor
de tu gusto y tu belleza.

Agora parto a vencer
vengando al Conde Loçano;
espera alegre una mano 885
que tan dichosa ha de ser.

Don Martín.» -¡Ay, Dios! ¿qué siento?

ELVIRA ¿Dónde vas?... Hablar no puedes.

XIMENA ¡A lastimar las paredes
de mi cerrado aposento, 890
a gemir, a suspirar!...

ELVIRA ¡Jesús!

XIMENA ¡Voy ciega, estoy muerta!
Ven, enséñame la puerta
por donde tengo de entrar...

ELVIRA ¿Dónde vas?

XIMENA Sigo y adoro 895
las sombras de mi enemigo.
¡Soy desdichada!... ¡Ay, Rodrigo,
yo te mato y yo te lloro!

(Vanse.)

(Salen el REY DON FERNANDO, ARIAS GONÇALO, DIEGO LAÍNEZ y
PERANSULES.)

REY De Don Sancho la braveza,
que, como sabéys, es tanta 900
que casi casi se atreve
al respeto de mis canas;
viendo que por puntos crecen
el desamor, la arrogancia,
el desprecio, la aspereza 905
con que a sus hermanos trata;
como, en fin, padre, entre todos
me ha obligado a que reparta
mis Reynos y mis estados,
dando a pedaços el alma. 910
Desta piedad, ¿qué os parece?
Dezid, Diego.

DIEGO LAÍNEZ Que es estraña,
y a toda razón de estado
haze grande repugnancia.
Si bien lo adviertes, Señor, 915
mal prevalece una casa
cuyas fuerças, repartidas,
es tan cierto el quedar flacas.
Y el Príncipe, mi Señor,
si en lo que dizes le agravias, 920
pues le dio el cielo braveza,
tendrá razón de mostralla.

PERANSULES Señor, Alonso y García,
pues es una mesma estampa,
pues de una materia misma 925
los formó quien los ampara,
si su hermano los persigue,
si su hermano los maltrata,
¿qué será quando suceda
que a ser escuderos vayan 930
de otros Reyes a otros Reynos?
¿Quedaré Castilla honrada?

ARIAS Señor, también son tus hijas
doña Elvira y doña Urraca,
y no prometen buen fin 935
mugeres desheredadas.

DIEGO LAÍNEZ ¿Y si el Príncipe don Sancho,
cuyas bravezas espantan,
cuyos prodigios admiran,
advirtiése que le agravias? 940
¿Qué señala, qué promete,
sino incendios en España?
Assí que, si bien lo miras,
la misma, la misma causa
que a lo que dizes te incita, 945
te obliga a que no lo hagas.

ARIAS Y ¿es bien que su Magestad,
por temer essas desgracias,
pierda sus hijos, que son
pedaços de sus entrañas? 950

DIEGO LAÍNEZ Siempre el provecho común
de la Religión cristiana
importó más que los hijos;
demás que será sin falta,
si mezclando disensiones 955
unos a otros se matan,
que los perderá también.

PERANSULES Entre dilaciones largas
esso es dudoso, esto cierto.

REY Podrá ser, si el brío amayna 960
don Sancho con la igualdad,
que se humane.

DIEGO LAÍNEZ No se humana
su indomable corazón
ni aun a las estrellas altas.
Pero llámale, Señor, 965
y tu intención le declara,
y assí verás si en la suya
tiene paso tu esperança.

REY Bien dizes.

DIEGO LAÍNEZ Ya viene allí.

(Sale el PRÍNCIPE.)

REY .Pienso que mi sangre os llama. 970
Llegad, hijo; sentaos, hijo.

DON SANCHO Dame la mano.

REY Tomalda.

Como el peso de los años,
sobre la ligera carga
del cetro y de la corona, 975
más presto a los Reyes cansa,
para que se eche de ver
lo que va en la edad cansada
de los trabajos del cuerpo
a los cuydados del alma, 980
-siendo la veloz carrera
de la frágil vida humana
un hoy en lo poseído,
y en lo esperado un mañana-,
yo, hijo, que de mi vida 985
en la segunda jornada,
triste el día y puesto el Sol,
con la noche me amenaza,
quiero, hijo, por salir
de un cuydado, cuyas ansias 990
a mi muerte precipitan
quando mi vida se acaba,
que oyáys de mi testamento
bien repartidas las mandas,
por saber si vuestro gusto 995
asegura mi esperança.

DON SANCHO ¿Testamento hazen los Reyes?

REY -¡Qué con tiempo se declara!-
(Aparte.)

No, hijo, de lo que heredan,
mas pueden de lo que ganan. 1000
Vos heredáys, con Castilla,
la Estremadura y Navarra,
quanto hay de Pisuerga a Ebro.

DON SANCHO Esso me sobra.

REY En la cara.
(Aparte.)

se le ha visto el sentimiento. 1005

DON SANCHO ¡Fuego tengo en las entrañas!
(Aparte.)

REY De don Alonso es León
y Asturias, con quanto abraça
Tierra de Campos; y dexo
a Galicia y a Vizcaya 1010
a don García. A mis hijas
doña Elvira y doña Urraca
doy a Toro y a Zamora,
y que igualmente se partan
el Infantado. Y con esto, 1015
si la del cielo os alcança
con la bendición que os doy,
no podrán fuerças humanas
en vuestras fuerças unidas,
atropellar vuestras armas; 1020
que son muchas fuerças juntas
como un manajo de varas,
que a rompellas no se atreve
mano que no las abarca,
más de por sí cada una, 1025
qualquiera las despedaçá.

DON SANCHO Si en esse exemplo te fundas,
Señor, ¿es cosa acertada
el dexallas divididas
tú, que pudieras juntallas? 1030
¿Por qué no juntas en mí
todas las fuerças de España?
En quitarme lo que es mío,
¿no ves, padre, que me agravias?

REY Don Sancho, Príncipe, hijo, 1035
mira mejor que te engañas.
Yo sólo heredé a Castilla;
de tu madre doña Sancha
fue León y lo demás
de mi mano y de mi espada. 1040
Lo que yo gané ¿no puedo
repartir con manos francas
entre mis hijos, en quien
tengo repartida el alma?

DON SANCHO Y a no ser Rey de Castilla, 1045
¿con qué gentes conquistaras
lo que repartes agora?
¿con qué haveres, con qué armas?
Luego, si Castilla es mía
por derecho, cosa es clara 1050
que al caudal, y no a la mano,
se atribuye la ganancia.
Tú, Señor, mil años bivas;
pero si mueres... ¡mi espada
juntará lo que me quitas, 1055
y hará una fuerça de tantas!

REY ¡Inobediente rapaz,
tu sobervia y tu arrogancia
castigaré en un castillo!

PERANSULES ¡Notable altivez!

(Aparte, a ARIAS.)

ARIAS ¡Estraña! 1060
(Aparte.)

DON SANCHO Mientras bives, todo es tuyo.

REY ¡Mis maldiciones te caygan
si mis mandas no obedeces!

DON SANCHO No siendo justas, no alcançan.

REY Estoy...

DIEGO LAÍNEZ Mire vuestra Alteza 1065
(A DON SANCHO.)

lo que dize; que más calla
quien más siente.

DON SANCHO Callo agora.

DIEGO LAÍNEZ En esta experiencia clara
(AI REY.)

verás mi razón, Señor.

REY ¡El corazón se me abrasa! 1070

DIEGO LAÍNEZ ¿Qué novedades son éstas?
¿Ximena con oro y galas?

REY ¿Cómo sin luto Ximena?
¿Qué ha sucedido? ¿qué pasa?

(Sale XIMENA vestida de gala.)

XIMENA -¡Muerto traygo el corazón! 1075
(Aparte.)

¡Cielo! ¿Si podré fingir? -
Acabé de recibir
esta carta de Aragón;
y como me da esperanza
de que tendré buena suerte, 1080
el luto que di a la muerte
me le quito a la vengança.

DIEGO LAÍNEZ Luego... ¿Rodrigo es vencido?

XIMENA Y muerto lo espero ya.

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay, hijo!...

REY Presto vendrá 1085
certeza de lo que ha sido.

XIMENA Essa he querido saber,
(Aparte.)

y aqueste achaque he tomado.

REY Sosegaos.

(A DIEGO LAÍNEZ.)

DIEGO LAÍNEZ ¡Soy desdichado!...
Cruel eres.
(A XIMENA.)

XIMENA Soy muger. 1090

DIEGO LAÍNEZ Agora estarás contenta,
si es que murió mi Rodrigo.

XIMENA Si yo la vengança sigo,
(Aparte.)

corre el alma la tormenta.

(Sale un CRIADO.)

REY ¿Qué nuevas hay?

CRIADO Que ha llegado 1095
de Aragón un Caballero.

DIEGO LAÍNEZ ¿Venció don Martín? ¡Yo muero!

CRIADO Devió de ser...

DIEGO LAÍNEZ ¡Ay, cuytado!

CRIADO ...Que éste trae la cabeça
de Rodrigo, y quiere dalla 1100
a Ximena.

XIMENA ¡De tomalla
(Aparte.)

me acabará la tristeza!

DON SANCHO ¡No quedará en Aragón
una almena, bive el cielo!

XIMENA -¡Ay, Rodrigo! ¡Este consuelo 1105
(Aparte.)

me queda en esta aflicción!-
 ¡Rey Fernando! ¡Cavalleros!
Oid mi desdicha inmensa,
pues no me queda en el alma
más sufrimiento y más fuerça. 1110
¡A bozes quiero dezillo,
que quiero que el mundo entienda
quánto me cuesta el ser noble,
y quánto el honor me cuesta!
De Rodrigo de Bivar 1115
adoré siempre las prendas,
y por cumplir con las leyes
-¡qué nunca el mundo tuviera!-
procuré la muerte suya,
tan a costa de mis penas, 1120
que agora la misma espada
que ha cortado su cabeça
cortó el hilo de mi vida...

(Sale DOÑA URRACA.)

URRACA Como he sabido tu pena
he venido; -y como mía, 1125
(Aparte.)

hartas lágrimas me cuesta!-

XIMENA ...Mas, pues soy tan desdichada,
tu Magestad no consienta
que esse don Martín Gonçales
essa mano injusta y fiera 1130
quiera dárme la de esposo:
conténtese con mi hazienda.
Que mi persona, Señor,

si no es que el cielo la lleva,
llevaréla a un monasterio... 1135

REY Consolaos, alçad, Ximena...

(Sale RODRIGO.)

DIEGO LAÍNEZ ¡Hijo! ¡Rodrigo!

XIMENA ¡Ay, de mí!
¿Si son soñadas quimeras?

DON SANCHO ¡Rodrigo!

RODRIGO Tu Magestad
(Al REY.)

me dé los pies, -y tu Alteza. 1140
(A DON SANCHO.)

URRACA Bivo le quiero, aunque ingrato.
(Aparte.)

REY De tan mentirosas nuevas
¿dónde está quien fue el autor?

RODRIGO Antes fueron verdaderas.
Que si bien lo adviertes, yo 1145
no mandé dezir en ellas
sino sólo que venía
-a presentalle a Ximena
la cabeça de Rodrigo
en tu estrado, en tu presencia-, 1150

de Aragón un Cavallero;
y esto es, Señor, cosa cierta,
pues yo vengo de Aragón,
y no vengo sin cabeça,
y la de Martín Gonçales 1155
está en mi lança allí fuera;
y ésta le presento agora
en sus manos a Ximena.
Y pues ella en sus pregones
no dixo biva, ni muerta, 1160
ni cortada, pues le doy
de Rodrigo la cabeça,
ya me deve el ser mi esposa;
mas si su rigor me niega
este premio, con mi espada 1165
puede cortalla ella mesma.

REY Rodrigo tiene razón;
yo pronuncio la sentencia
en su favor.

XIMENA ¡Ay de mí!
(Aparte.)

Impídemme la vergüenza. 1170

DON SANCHO ¡Ximena, hazedlo por mí!

ARIAS ¡Essas dudas no os detengan!

PERANSULES Muy bien os está, sobrina.

XIMENA Haré lo que el cielo ordena.

RODRIGO ¡Dicha grande! ¡Soy tu esposo! 1175

XIMENA ¡Y yo tuya!

DIEGO LAÍNEZ ¡Suerte inmensa!

URRACA ¡Ya del corazón te arrojé,
(Aparte.)

ingrato!

REY Esta noche misma
vamos, y os desposará
el Obispo de Placencia. 1180

DON SANCHO Y yo he de ser el Padrino.

RODRIGO Y acaben de esta manera
las MOCEDADES DEL CID,
y las bodas de Ximena.

FIN DE LA COMEDIA

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.

